

Michael Newton



LA VIDA ENTRE VIDAS

Nuevas evidencias sobre la existencia
de otras vidas después de la muerte
y la inmortalidad del alma



Índice

Introducción	3
1. Muerte y partida	8
2. La puerta al mundo de las almas	15
3. El regreso a casa	21
4. El alma desplazada	32
5. La orientación	38
6. La transición	49
7. La designación del grupo	58
8. Los profesores guías	70
9. El nivel elemental	82
10. El nivel intermedio	95
11. El nivel avanzado	109
12. La selección de la vida	130
13. Elegir un cuerpo nuevo	143
14. La preparación para la salida	161
15. La reencarnación	169
Conclusión	175

Introducción

¿Le asusta la muerte? ¿Se pregunta qué le ocurrirá después de la muerte? ¿Es posible que su espíritu haya venido de algún otro lugar al cual regrese cuando el cuerpo muera, o es sólo un sentimiento esperanzador ante el temor a la muerte?

Es una paradoja que los humanos sean las únicas criaturas en la Tierra que deban reprimir el temor a la muerte para llevar una vida normal. No obstante el instinto biológico nunca nos deja olvidarnos de este último peligro para nuestras vidas. A medida que nos hacemos mayores somos cada vez más conscientes de la existencia del espectro de la muerte. Incluso la gente religiosa teme a la muerte como el final de la persona. El miedo a la muerte nos evoca la soledad que ésta conlleva y que acaba con todas las relaciones de familia y amigos. La muerte hace que todos nuestros planes terrenales parezcan inútiles.

Si la muerte fuera el fin para todos, la vida no tendría ningún sentido. Sin embargo, hay algo dentro de nosotros que nos permite concebir un más allá, una especie de conexión con un poder superior e incluso un alma inmortal. Si es verdad que tenemos un alma, ¿dónde va después de la muerte? ¿Existe en realidad una especie de cielo lleno de espíritus inteligentes fuera de nuestro universo físico? ¿Cómo es ese cielo? ¿Qué hacemos cuando llegamos allí? ¿Hay un ser supremo a Cargo de este paraíso? Estas preguntas son tan antiguas como el hombre mismo e incluso hoy siguen siendo un misterio para la mayoría de nosotros.

Las verdaderas respuestas al misterio de la vida después de la muerte permanecen encerradas detrás de una puerta espiritual en la mayoría de los hombres. La razón de esta circunstancia es que poseemos un sistema de amnesia incorporada y automática con respecto a la identidad de nuestra alma, lo cual ayuda a que aparezca el alma y la mente humana en el nivel de consciencia. En los últimos años se ha oído hablar de personas que han muerto temporalmente para después volver a la vida y contar que han visto un largo túnel, luces brillantes e incluso han tenido un pequeño encuentro con espíritus amigos.

Sin embargo, ninguna de estas experiencias que han recogido los muchos libros escritos sobre la reencarnación nos ha dado algo más que una fugaz visión de lo que puede ser la vida después de la muerte.

Este libro es un diario íntimo del mundo espiritual. Relata una serie de casos reales que revelan con gran detalle lo que nos ocurre después de que nuestra vida en la Tierra termina. A través de estas experiencias viajará más allá del túnel espiritual y entrará en el mundo de los espíritus para descubrir lo que les sucede a las almas antes de encarnarse en otra vida terrenal.

Yo soy escéptico por naturaleza, aunque no lo parezca por el contenido de este libro. Como asesor psicológico e hipnoterapeuta, mi especialidad es la modificación del comportamiento aplicado al tratamiento de enfermedades psicológicas. Gran parte de mi trabajo supone una reestructuración cognitiva de mis clientes a corto plazo ayudándoles a conectar pensamientos y emociones que les induzcan a un comportamiento saludable. Además, tanto ellos como yo eludimos el significado, la función y las consecuencias de sus creencias porque yo parto de la base de que ningún problema mental es imaginario.

En mis primeras experiencias profesionales me resistía a las peticiones que me hacían algunos clientes de indagar en vidas pasadas debido a mi orientación hacia la terapia tradicional. Cuando utilizaba las técnicas de hipnosis regresión para determinar los orígenes de recuerdos perturbadores y traumas infantiles creía que cualquier intento de llegar a una vida pasada era poco ortodoxo y nada científico. Mi interés por la reencarnación y la metafísica se limitaba a una curiosidad intelectual hasta que trabajé con una persona joven en un caso de control del dolor.

Mi cliente se quejaba de un dolor crónico en el costado derecho que había sufrido toda su vida. Una de las técnicas utilizadas en hipnoterapia para controlar el dolor es hacer que el sujeto consiga recrear el dolor para así aprender a rebajarlo y por lo tanto adquirir control sobre él. En una de nuestras sesiones de intensificación del dolor, este hombre se imaginó que había sido apuñalado para revivir este tormento. Al buscar los orígenes de esta imagen llegué a descubrir una vida anterior en la que esta persona era un soldado en la Primera Guerra Mundial muerto por una herida de bayoneta en Francia. Así mi cliente fue capaz de eliminar por completo el dolor.

Animado por mis propios clientes, empecé a experimentar con la técnica de conducir a algunos de ellos hacia momentos pasados antes de su último nacimiento en la Tierra. En un principio me preocupaba la idea de que el sujeto integrara necesidades, creencias y miedos actuales y creara fantasías en forma de recuerdos. Sin embargo, no pasó mucho tiempo hasta que me di cuenta de que nuestros recuerdos pasados ofrecen experiencias demasiado reales e interconectadas para ser ignoradas. Llegué a apreciar el valor terapéutico que tiene la fuerte relación existente entre un cuerpo y la vida de su alma en el pasado y lo que somos en la actualidad.

En ese momento hice un descubrimiento de enormes proporciones. Descubrí que era posible observar el mundo espiritual a través de los ojos de la mente de un individuo en estado de hipnosis que era capaz de informarme de la vida “entre” las vidas en la Tierra.

El caso que me abrió las puertas del mundo de los espíritus fue el de una mujer de mediana edad que era un paciente especialmente receptivo en estado de hipnosis. Me había estado hablando de sus sentimientos de soledad y abandono en ese delicado momento en el que un sujeto ha terminado de recordar su vida pasada más reciente. Esta persona tan poco común llegó al estado más profundo de alteración de la consciencia casi por sí misma. Sin darme cuenta de que estaba provocando este estado con una orden casi imperceptible, le sugerí que llegara hasta la fuente de esta falta de compañía. A la vez y sin advertirlo utilicé una de las palabras clave para desatar el recuerdo espiritual. También le pregunté si había un «grupo» específico de amigos a quien echara más de menos.

Repentinamente mi cliente se echó a llorar. Cuando le pedí que me explicara que le pasaba, ella dijo repentinamente «Echo de menos a algunos de los amigos de mi grupo y por eso me siento muy sola en la Tierra». Confundido, le pedí que me explicara con más detalle dónde estaba este grupo de amigos. «Aquí, en mi hogar permanente —contestó con simpleza— ¡y ahora estoy viendo a todos ellos!».

Después de terminar la sesión con esta persona y repasar las grabaciones de las sesiones con ella, pude reconocer que para llegar al mundo del espíritu se debe extender la regresión a vidas pasadas. Existen muchos libros sobre vidas pasadas pero no he

podido encontrar ninguno que hablara de nuestras vidas como espíritus o de cómo acceder a los recuerdos de esta vida. Decidí investigar yo mismo y con la práctica adquirí mayor capacidad para entrar en el mundo del espíritu a través de mis clientes. También aprendí que para cualquier persona es mucho más significativo encontrar su lugar en el mundo espiritual que recordar sus vidas anteriores en la Tierra.

¿Cómo es posible alcanzar el alma a través de la hipnosis? Imagine la mente como si estuviera formada por tres círculos concéntricos, cada uno menor que el anterior, situado en su interior y separado de los demás por capas de consciencia mental conectadas entre ellas. La primera capa, la más exterior, representa a la mente consciente, nuestra fuente de razonamiento crítico y analítico. La segunda es la del subconsciente, en el que entramos en estado de hipnosis para llamar a la puerta del «almacén» de recuerdos de todo aquello que nos ha sucedido en esta vida o en vidas pasadas. La tercera capa situada en el centro interior es lo que ahora se llama la mente superconsciente. Este nivel contiene el centro más profundo del yo como expresión de un poder superior.

El superconsciente alberga nuestra identidad verdadera, aumentada por el subconsciente en el que se sitúan el resto de los «otros-yo» que asumimos en cuerpos anteriores. El superconsciente podría no ser una capa más sino el alma misma. La mente superconsciente representa nuestro centro más importante de sabiduría y perspectiva y es de esta fuente de energía inteligente de donde me llega toda la información sobre la vida después de la muerte.

¿Es válido el método de la hipnosis para descubrir la verdad? Las personas en estado de hipnosis no producen alucinaciones ni sueños. Los hombres no sueñan en secuencias cronológicas ni alucinan en un estado de trance directo. Cuando a un sujeto se le induce a un estado de trance las ondas de su cerebro aminoran progresivamente su ritmo de vibración desde el estado beta de consciencia pasando por el estado de meditación alfa hasta los distintos niveles del campo Theta. El campo Theta representa el estado hipnótico, no el sueño. Cuando dormimos llegamos al estado final delta en el que los mensajes del cerebro pasan al campo del subconsciente y se expresan a través de nuestros sueños. Sin embargo, en el estado Theta la mente consciente no está en estado total de subconsciencia y por tanto puede recibir y enviar mensajes con todos los canales de la memoria abiertos.

Una vez en estado de hipnosis, la gente refiere las imágenes que ve y los diálogos que oye en su mente inconsciente de manera literal. Al responder a las preguntas, el individuo no puede mentir pero puede malinterpretar algo que ha visto en su mente inconsciente de la misma manera que puede hacerlo en estado consciente. Bajo la hipnosis la gente tiene problemas al encontrarse con algo que no considera verdad.

Algunos críticos de la técnica de hipnosis creen que un sujeto en trance puede inventar recuerdos e influir en las respuestas para ajustarse al marco teórico que le sugiere el hipnotista. Yo creo que esta generalización tiene una base falsa. En mi trabajo, yo trato cada caso como si estuviera oyendo la información que me da mi cliente por primera vez. Si un individuo fuera de alguna manera capaz de superar el procedimiento de la hipnosis y crear una historia fantástica sobre el mundo del espíritu o hiciera asociaciones libres a partir de ideas preconcebidas sobre la vida eterna, sus respuestas pronto dejarían de ser consistentes con las de otros casos. Yo pronto aprendí lo importante que es cotejar la información y no he encontrado pruebas de alguien que hubiera inventado sus

experiencias espirituales para complacerme. Por el contrario, los individuos en estado de hipnosis no dudan en corregirme si malinterpreto sus relatos.

A medida que crecía mi archivo, descubría a base de intentos fallidos la manera de enunciar mis preguntas sobre el mundo espiritual con la secuencia adecuada. Los individuos en estado de superconsciencia no están particularmente motivados para informar voluntariamente de toda la organización de la vida de las almas en el mundo espiritual. Se deben tener las llaves adecuadas para abrir las puertas correctas. Con el tiempo pude perfeccionar un método eficaz para acceder a los recuerdos de diferentes partes del mundo de los espíritus sabiendo qué puertas abrir y en qué momento de la sesión.

Poco a poco fui tomando confianza y cada vez más gente notaba que me sentía cómodo con la idea del más allá y por tanto que podía hablarme sobre ello. Mis clientes representan a hombres y mujeres variados: algunos muy religiosos y otros sin creencias espirituales particulares. No obstante, la mayoría se encuentran en un punto intermedio, habiendo creado una mezcla de filosofías muy personales sobre la vida. Lo más sorprendente con lo que me encontré en mis investigaciones es que una vez que los individuos retrocedían a su estado de almas, todos mostraban una extraordinaria consistencia en sus respuestas sobre el mundo espiritual. Algunos de ellos incluso utilizaban coloquialmente las mismas palabras y las mismas imágenes en las descripciones de sus vidas como almas.

Sin embargo, esta homogeneidad de experiencias entre tantos clientes no me disuadió de verificar continuamente la información entre mis clientes y corroborar las actividades específicas que realizaban como almas. Existían algunas diferencias en la manera de relatar la información entre los distintos casos pero se debía más al desarrollo que habían alcanzado las almas que a las variaciones con las que cada caso veía el mundo espiritual.

Las investigaciones avanzaban lentamente pero a medida que iba creciendo el número de casos, obtenía un modelo del mundo eterno donde viven las almas con el que poder trabajar. Descubrí que las ideas sobre el mundo de los espíritus encierran verdades universales de las almas de aquellos en la Tierra. Fueron estas percepciones, transmitidas por muchos tipos distintos de personas, las que me convencieron de que su información era fiable. Yo no soy una persona religiosa pero he descubierto que el lugar al que vamos después de la muerte está presidido por el orden y el gobierno y he llegado a agradecer la existencia de una gran concepción de la vida y el más allá.

Pensando de qué manera presentar mis investigaciones llegué a la conclusión de que el mejor era un método en el que se presentara cada caso por separado. Era la manera más descriptiva y permitiría al lector evaluar los recuerdos de mi cliente sobre el más allá. Cada caso que he seleccionado representa un diálogo directo entre mi cliente y yo. Los testimonios están tomados de las grabaciones de mis sesiones con ellos. Este libro no pretende tratar las vidas pasadas de mis clientes sino documentar sus experiencias en el mundo de los espíritus en relación a dichas vidas.

Para aquellos lectores que encuentren difícil conceptualizar el alma como un objeto no material, los casos que aparecen en los primeros capítulos explican el aspecto y el funcionamiento de las almas. Todos los casos han sido abreviados de algún modo por razones de espacio y para dar al lector una idea ordenada de las actividades de las almas. El ordenamiento de los capítulos está destinado a mostrar la progresión normal de

las almas al entrar y al salir del mundo espiritual, además de dar otro tipo de informaciones sobre los espíritus.

He comprendido los viajes de las almas desde el momento de la muerte hasta su reencarnación siguiente después de diez años de trabajo con mis clientes. Al principio me sorprendió que hubiera gente que recordara partes de su vida como alma más claramente en el caso de vidas distantes que en el de vidas recientes. No obstante, por alguna razón, ningún individuo podía recordar la cronología completa de sus actividades como alma tal y como yo la presento en este libro. Mis clientes recuerdan ciertos aspectos de su vida espiritual muy vívidamente mientras que otras experiencias se les muestran muy confusas. Por eso, incluso con estos 29 casos me resultaba imposible dar al lector toda la información que había recogido del mundo espiritual. Así, incluí en cada capítulo detalles de otros casos además de los 29 iniciales.

El lector puede considerar que mis preguntas son en ciertos casos demasiado exigentes. En estado de hipnosis es necesario mantener al sujeto centrado en la conversación. Cuando se trabaja en el ámbito de lo espiritual las exigencias del director de la sesión son mayores que cuando se trata de recuerdos de vidas pasadas. En estado de trance normalmente el individuo tiende a dejar vagar su alma-mente mientras se le presentan interesantes escenas. Mis clientes con frecuencia me piden que no hable durante unos momentos para que puedan dejar de informarme de lo que ven y disfrutar las experiencias pasadas de su alma. Yo intento ser amable con ellos y no estructurar demasiado las sesiones pero normalmente cada sesión, de una duración de tres horas, es la única que tengo con ese cliente y hay mucho que cubrir en ese tiempo. Algunos de mis clientes vienen desde lejos y es posible que no puedan volver otra vez.

Es para mí muy reconfortante ver la expresión de sorpresa en la cara de un cliente cuando acaba la sesión. Para aquellos de nosotros que hemos tenido la oportunidad de ver nuestra propia inmortalidad emerge una nueva dimensión en la comprensión y el poder de nuestro yo. Con frecuencia: antes de despertar a mis clientes implanto recuerdos apropiados para el estado de post-sugestión. Tener un conocimiento consciente de la vida de nuestra alma en el mundo espiritual y un historial de existencias físicas en otros planetas infunde a estas personas un sentido más profundo del rumbo y la energía de sus vidas.

Para terminar, debo decir que lo que están a punto de leer puede conmocionar sus ideas preconcebidas sobre la muerte. El material que aquí se presenta puede estar en contradicción con sus creencias religiosas y filosóficas. Habrá lectores que encuentren apoyo para sus opiniones actuales. Habrá otros para los cuales la información que ofrecen estos casos parezca una historia subjetiva semejante a un cuento de ciencia ficción. Sea cual sea su opinión, confío en que reflexionará sobre las implicaciones que habría para la humanidad si lo que mis clientes tienen que decir sobre la vida después de la muerte es cierto.

1. Muerte y partida

e Caso 1 f

S. (Sujeto): ¡Oh, Dios mío! ¡No estoy muerto de verdad! Quiero decir que mi cuerpo está muerto —lo puedo ver debajo de mí— pero yo estoy florando... Miro hacia abajo y veo mi cuerpo tendido en la cama del hospital. Todos a mi alrededor creen que estoy muerto, pero no lo estoy. Quiero gritar: ¡Eh, no estoy muerto de verdad! Esto es increíble... las enfermeras están tapándome la cabeza con una sábana blanca... todos los que me conocen están llorando. Se supone que estoy totalmente muerto pero ¡todavía estoy vivo! Es muy extraño porque mi cuerpo está totalmente muerto y sin embargo yo doy vueltas a su alrededor desde arriba. ¡Estoy vivo!

Éstas son las palabras de un hombre en estado profundo de hipnosis que estaba recordando una de sus experiencias de muerte. Estas palabras nos llegan a golpes cortos y llenos de excitación mientras el individuo experimenta lo que ve y siente un espíritu que acaba de separarse del cuerpo físico. Este hombre es uno de mis clientes y yo acabo de ayudarlo a recrear una escena de su muerte en una vida pasada mientras está tumbado en un cómodo sillón reclinable. Momentos antes, siguiendo mis instrucciones para inducirle al estado de trance, este individuo retrocedió en el tiempo hasta sus recuerdos infantiles. Sus percepciones subconscientes fueron surgiendo gradualmente mientras uníamos nuestros esfuerzos para alcanzar el vientre de su madre.

Más tarde le preparé para un salto al pasado a través de las brumas del tiempo utilizando visualmente un escudo protector. Cuando su mente estuvo preparada para este paso, llevé a mi sujeto a través de un túnel del tiempo imaginario hasta llegar a su última vida en la Tierra. Había sido una vida muy corta porque este hombre murió repentinamente en una epidemia de gripe en 1918.

Cuando pasó la primera sorpresa de verse morir y sentir que su alma flotaba alrededor de su cuerpo, mi cliente se preparó para relatar las imágenes visuales que su mente recreaba. Puesto que hay una pequeña parte de su mente consciente y crítica que todavía está funcionando, se da cuenta de que está viendo una experiencia del pasado. Este cliente necesita un poco más de tiempo de lo normal para ajustarse a esta situación puesto que es un alma joven y todavía no está tan acostumbrada al ciclo de nacimiento, muerte y reencarnación como lo están otros.

No obstante, después de unos minutos se adapta y empieza a responder a mis preguntas con gran seguridad. Rápidamente elevo el nivel hipnótico de mi cliente desde el subconsciente hasta el superconsciente. Ahora está totalmente preparado para hablarme del mundo espiritual. Le pregunto qué le está ocurriendo.

R: Bueno... me estoy elevando... flotando... Me vuelvo para ver mi cuerpo. ¡Es como ver una película, sólo que yo salgo en ella! El médico está consolando a mi mujer y a mi hija. Mi mujer está llorando (El sujeto se mueve incómodo en la silla). Estoy intentando comunicarme con su mente... para decirle que estoy bien. Está tan cegada por la pena que no puedo comunicarme con ella. Quiero que sepa que he dejado de

sufrir... Me he liberado del cuerpo... No lo necesito más... La esperaré. Quiero que sepa que... pero no... me escucha. ¡Ah, ahora me estoy alejando...!

Y así, guiado por una serie de órdenes, mi cliente comienza a internarse en el mundo de los espíritus. Este camino ha sido recorrido por muchos otros en la seguridad de mi despacho. Típicamente, al ampliarse los recuerdos en el estado de superconsciencia los sujetos bajo la hipnosis conectan mejor con el camino del espíritu. A medida que avanza la sesión, las imágenes mentales del sujeto se traducen en palabras con más facilidad. Las frases cortas y descriptivas se convierten en explicaciones detalladas de lo que ocurre cuando se entra en el mundo espiritual.

En libros sobre temas de medicina, autores como el doctor Raymond Moody o Isabel Kubler-Ross, han escrito sobre las experiencias del alma fuera del cuerpo en el momento de la muerte en personas que han sufrido un accidente y están en situación muy grave. Estas personas fueron consideradas clínicamente muertas antes de que los esfuerzos de los médicos consiguieran traerles otra vez a la Tierra. Las almas son capaces de salir y regresar a los cuerpos que las acogen, particularmente en situaciones críticas para la vida cuando el cuerpo está muriendo. La gente cuenta que sus almas flotan por encima del cuerpo, especialmente en los hospitales, mientras los médicos intentan salvarles la vida. Estos recuerdos se olvidan con el tiempo una vez que las almas vuelven a la vida.

En las primeras fases de la regresión a vidas pasadas en estado de hipnosis, las descripciones de los individuos que experimentan muertes pasadas no se contradicen con la información que tenemos de gente que experimentó la muerte real durante unos minutos. La diferencia que existe entre estos dos grupos es que las personas en estado de hipnosis no recuerdan experiencias de una muerte temporal, sino que son capaces de describir cómo es la vida después de la muerte física permanente.

¿Cuáles son las similitudes entre los recuerdos de la vida después de la muerte que tienen las personas que informan de este tipo de experiencias como resultado de una lesión física temporal y los recuerdos de la vida del más allá de un sujeto en estado de hipnosis? Ambos se ven flotando por encima de su cuerpo de manera extraña, intentando tocar objetos sólidos que se desintegran frente a ellos. Todos ellos se sienten frustrados al intentar hablar con los vivos, que no responden. Ambos dicen que sienten algo que tira de ellos y les aleja del lugar donde han muerto y experimentan una sensación de relajación y curiosidad más que de miedo.

Todas estas personas dicen notar un sentimiento eufórico de libertad y ven una luz brillante a su alrededor. Algunos ven esta blancura brillante a su alrededor cuando mueren mientras que otros observan que esta luz se encuentra más allá de una zona de oscuridad a través de la cual se sienten atraídos. Este efecto se conoce como el túnel y es bien conocido por el público.

El segundo caso que voy a exponer nos llevará más allá de la experiencia de la muerte del caso 1. Aquí, el sujeto es un hombre de unos 60 años que me describe los sucesos de su muerte en el cuerpo de una mujer joven llamada Sally, asesinada por los Indios Kiowa en un ataque al tren en el que viajaba en 1866. Aunque tanto este caso como el anterior describen experiencias de la muerte en cuerpos de un pasado reciente, la fecha de la muerte no tiene especial relevancia. Yo no he encontrado diferencias significativas entre tiempos antiguos o modernos en lo referente a las imágenes del mundo espiritual o al tipo de lecciones que nos dan.

También debo decir que una persona en trance tiene una curiosa capacidad para eliminar las fechas y los lugares geográficos de sus vidas pasadas. Esto ocurre incluso en los períodos más alejados de la civilización humana, cuando las fronteras de las naciones y los toponímicos son diferentes a los de hoy. No se recuerdan fácilmente los nombres, las fechas y los lugares de cada vida pasada, y sin embargo, las descripciones de la vuelta al mundo espiritual y la vida en el más allá se recuerdan con gran vividez en todos los casos.

La escena del caso 2 se abre en las llanuras del sur de los Estados Unidos inmediatamente después de que una flecha lanzada desde muy cerca se clavara en el cuello de Sally. Suelo tener siempre mucho cuidado al recordar escenas violentas de vidas pasadas puesto que el subconsciente frecuentemente retiene estas experiencias. El sujeto de este caso vino a mi consulta quejándose de sufrir molestias en la garganta durante toda su vida. En estos casos normalmente se utiliza la terapia del alivio y la desprogramación. Cuando el sujeto recuerda vidas pasadas utilizo el momento de la muerte para la reflexión y sitúo al sujeto de observador para reducir el dolor y la emotividad.

e Caso 2 f

P: ¿Sientes un fuerte dolor debido a la flecha?

R: Sí... la punta me ha desgarrado la garganta... Estoy muriendo (el sujeto comienza a susurrar mientras se sujeta la garganta con las manos). Me estoy ahogando... sale sangre... Will (su marido) me abraza... El dolor... es terrible... Estoy saliendo... Ya ha acabado todo.

Nota: Cuando el cuerpo siente un gran dolor, las almas frecuentemente abandonan el cuerpo momentos antes de que se produzca la muerte verdadera. ¿Quién puede culparlas? No obstante, permanecen cerca del cuerpo que está muriendo. Después de aplicar técnicas para calmar al sujeto, le hago pasar del subconsciente al superconsciente para iniciar la transición a los recuerdos espirituales.

P: Bien. Sally, has aceptado el hecho de que te han matado estos indios. ¿Podrías describirme la sensación exacta que sientes en el momento de la muerte?

R: Es como... una fuerza... de algún tipo... que me empuja a Salir de mi cuerpo.

P: ¿Te empuja? ¿Hacia dónde?

R: Me hace salir por encima de la cabeza.

P: ¿Qué es lo que ha salido?

R: ¡Bueno pues... yo!

P: Describe lo que quieres decir con «yo». ¿Cómo es eso que llamas «yo» cuando está saliendo de tu cuerpo?

R: (Pausa) Es como... un punto... que irradia luz...

P: ¿Cómo irradias luz?

R: Con... mi energía. Soy algo así como blanco transparente... mi alma...

P: ¿Y cambia algo este punto de energía luminosa cuando sale de tu cuerpo?

R: (Pausa) Parece que crece algo... mientras me muevo.

P: Si tu luz se está expandiendo, ¿cómo eres ahora?

R: Como un hilo... delgado... que cuelga...

P: ¿Y qué sientes durante el proceso de salir del cuerpo?

R: Bueno, es como si me pelaran la piel... como pelar un plátano. Pierdo el cuerpo de un golpe.

P: ¿Es una sensación desagradable?

R: ¡Oh no! Es maravilloso sentirse libre de dolor, pero... estoy... desorientada... No esperaba morir... (La tristeza se está apoderando de la voz de mi cliente pero yo quiero que se centre en su alma un minuto más, en vez de prestar atención a lo que está ocurriendo en la Tierra con su cuerpo).

P: Comprendo, Sally. Te sientes algo desplazada como alma en este momento. Esto es normal en una situación como la que acabas de vivir. Escucha y responde a mis preguntas. Dijiste que estabas flotando. ¿Puedes moverte libremente después de morir?

R: Es extraño... es como si estuviera suspendida en el aire, pero no es aire... no existen límites... no hay gravedad... soy ingravida.

P: ¿Quieres decir que es algo parecido a estar en el vacío?

R: Sí... no hay nada sólido a mi alrededor. No existen obstáculos con los que pueda chocar... Estoy flotando...

P: ¿Puedes controlar tus movimientos? ¿Hacia dónde vas?

R: Sí... puedo hacerlo...pero noto como me empujan hacia una zona blanca y luminosa... ¡Es muy brillante!

P: ¿Es igual de intensa por todos lados esta blancura?

R: Es más luminosa... en la zona más alejada de mí... y de un blanco más grisáceo... gris... hacia donde está mi cuerpo... (Empieza a llorar). ¡Oh mi pobre cuerpo!... Todavía no estoy preparada para dejarlo. (El sujeto se echa hacia atrás en el sillón como si estuviera resistiéndose a algo).

P: No te preocupes, Sally. Estoy contigo. Quiero que te relajes y me digas si la fuerza que te sacó de tu cuerpo en el momento de tu muerte todavía está tirando de ti y si puedes resistirte.

R: (Pausa) Cuando me liberé de mi cuerpo, el tirón disminuyó. Ahora siento como si alguien me alejara suavemente de mi cuerpo... No quiero irme todavía... pero hay algo que quiere que me vaya ya...

P: Comprendo Sally, pero me parece que estás descubriendo que tienes algún tipo de control. ¿Podrías describir esto que está tirando de ti?

R: Es... una especie de... fuerza magnética... pero... quiero quedarme un poco más...

P: ¿Puede tu alma resistirse a este tirón tanto como quiera?

R: (Hay una larga pausa mientras que el sujeto parece tener una lucha interna en la persona de Sally) Sí, puedo quedarme si quiero. (Empieza a llorar) Es horrible lo que esos salvajes le han hecho a mi cuerpo. Todo mi bonito vestido azul está lleno de sangre... Mi marido Will intenta abrazarme y todavía está luchando con nuestros amigos contra los Kiowa.

Nota: Refuerzo la imagen de un escudo protector alrededor de mi cliente, tan importante como base para el tratamiento de tranquilización. El alma de Sally todavía flota por encima de su cuerpo cuando yo hago que la escena avance en el tiempo hasta el momento en el que los indios huyen de los rifles del tren.

P: Sally, ¿qué hace tu marido después del ataque?

R: Oh, menos mal... mi marido no está herido... pero... (con tristeza) me está abrazando... está llorando por mí... no puede hacer nada por mí pero no parece darse cuenta todavía. Yo estoy fría pero me acaricia la cara... y me besa.

P: ¿Y tú qué estás haciendo ahora?

R: Yo estoy sobre la cabeza de Will. Intento consolarle. Quiero que sienta que en realidad mi amor no se ha ido... Quiero que sepa que no me ha perdido para siempre y que le volveré a ver.

P: ¿Le llegan tus mensajes?

R: Hay tanta pena, pero...él siente mi esencia... lo sé. Nuestros amigos le rodean... finalmente nos separan... quieren reparar los vagones y continuar el viaje.

P: ¿Y qué le está ocurriendo a tu alma ahora?

R: Todavía me resisto a la sensación de tirón... Quiero quedarme.

P: ¿Por qué?

R: Bueno, sé que estoy muerta... pero no estoy preparada para dejar a Will todavía y... quiero ver cómo me entierran.

P: ¿Ves o sientes alguna otra identidad espiritual cerca de ti en este momento?

R: (Pausa) Están cerca... pronto les veré... siento su amor de la misma manera que quiero que Will sienta el mío... están esperando a que yo esté preparada.

P: A medida que pasa el tiempo, ¿puedes consolar a Will?

R: Estoy intentando llegar a su mente.

P: ¿Y puedes conseguirlo?

R: (Pausa) Creo que... un poco... Siente... amor...

P: Bien Sally, ahora vamos a avanzar otra vez en el tiempo. ¿Ves a tus amigos del tren enterrando tu cuerpo?

R: (Con más confianza en la voz) Sí, me han enterrado. Ahora me puedo ir... Vienen a por mí... Me muevo... hacia una zona más luminosa...

Al contrario de lo que algunas personas creen, las almas suelen tener poco interés en lo que les ocurre a sus cuerpos una vez que están físicamente muertos. Esto no significa insensibilidad hacia las situaciones personales y la gente que dejan atrás en la Tierra, sino una aceptación de la finalidad de la muerte. Tienen prisa por llegar hacia la belleza del mundo espiritual.

Sin embargo, muchas otras almas flotan sobre el lugar de su muerte durante algunos días de la Tierra, normalmente hasta el funeral de sus cuerpos. Aparentemente el tiempo se acelera para las almas y lo que en la Tierra son unos días para ellas pueden suponer unos minutos. Hay muchos motivos para que un alma permanezca cerca de su cuerpo. Por ejemplo, alguien que ha sido asesinado o ha muerto repentinamente en un accidente no quiere abandonar la Tierra de inmediato. Frecuentemente estas almas se encuentran enfadadas o confundidas. El síndrome del alma flotante ocurre particularmente en los casos de muerte de personas jóvenes.

Separarse abruptamente del cuerpo humano, incluso después de una larga enfermedad, supone una sacudida para el alma normal y puede contribuir a que se resista a partir en el momento de la muerte. Hay también algo simbólico en el período de tres a cinco días que separan la muerte de la organización de los funerales. Las almas no tienen una curiosidad morbosa de verse enterradas, puesto que los sentimientos en el mundo espiritual no son los mismos que los del mundo terrenal. No obstante, aprecian el respeto que sus familiares y amigos presentan en su memoria.

Como hemos visto en el último caso hay una razón principal para que los espíritus no quieran dejar el lugar de su muerte física. Desean llegar mentalmente a los seres queridos para consolarlos antes de ir más allá en su camino al mundo espiritual. Los que acaban de morir no sienten pena por su muerte puesto que saben que se encontrarán otra vez en

el mundo espiritual con aquellos que les han sobrevivido, y probablemente también se verán en otras vidas. Por el contrario, los asistentes a un funeral en general sienten que han perdido a un ser querido para siempre.

Durante la hipnosis, mis clientes recuerdan sentimientos de frustración porque no pueden utilizar su energía de manera eficaz para comunicarse mentalmente con un ser humano a quien la pena y el dolor no le hace receptivo. El trauma emocional de los vivos puede abrumar de tal manera la mente que la incapacite para comunicarse con las almas. Cuando un alma que acaba de salir de su cuerpo encuentra una vía para consolar a los vivos, aunque sea breve, normalmente se siente satisfecha y está preparada para alejarse rápidamente del plano astral de la Tierra.

Yo viví un ejemplo típico de consuelo espiritual. Mi madre murió repentinamente de un ataque de corazón. En su entierro, mi hermana y yo estábamos tan apenados que nuestras mentes eran totalmente insensibles. Horas después volvimos a la casa vacía de mi madre con nuestras parejas y decidimos descansar un rato. Mi hermana y yo debimos llegar al estado receptivo alfa casi al mismo tiempo. En dos habitaciones distintas mi madre apareció a través de nuestro subconsciente en forma de luz blanca por encima de nuestras cabezas. Nos sonrió mostrándonos su aceptación de la muerte y su bienestar actual. Después se fue flotando. Duró sólo unos segundos pero fue un suceso muy significativo como cierre e hizo que ambos cayésemos en el profundo sueño del estado delta.

Los hombres somos capaces de sentir la consoladora presencia de las almas de los seres queridos que han muerto en especial durante los funerales o inmediatamente después. Para que la comunicación espiritual pueda atravesar la barrera de la pena y la conmoción es necesario intentar relajarse y aclarar la mente, al menos durante períodos cortos de tiempo. En estos momentos somos más receptivos a una experiencia paranormal y podremos recibir sentimientos de amor, perdón, ánimo o seguridad de que el ser querido está bien.

Cuando una mujer viuda con hijos pequeños me dice: «Una parte de mi marido me ayuda en los momentos difíciles», yo la creo. Mis clientes me dicen que en su estado de almas pueden ayudar a aquellos que están en la Tierra a que su mente conecte con el mundo espiritual. Como se ha recordado sabiamente, nadie se ha ido del todo mientras permanezca en el recuerdo de alguien en la Tierra. En los capítulos siguientes veremos que un recuerdo específico puede ser un reflejo de nuestra propia alma mientras que los recuerdos colectivos son átomos de energía pura para todas las almas. La muerte no rompe la relación con el alma inmortal de aquellos que queremos simplemente sólo porque han perdido la presencia física de un cuerpo mortal. A pesar de gran actividad, las almas pueden llegar hasta nosotros si las llamamos.

Ocasionalmente, un alma perturbada puede no querer abandonar la Tierra después de su muerte física. Esto se debe a problemas sin resolver que han tenido un gran impacto sobre su consciencia. En estos casos anormales se necesita ayuda de las entidades superiores que cuidan de nosotros desde la otra vida y pueden asistirnos en el proceso de adaptación. Nosotros también podemos ayudar a estos espíritus dejar la Tierra. Profundizaremos en el tema de las almas perturbadas en el capítulo 4, donde también podremos comprobar la poca realidad que hay detrás del misterio de los fantasmas tal y como aparecen descritos en libros y películas.

¿Cuál es la mejor manera de prepararnos para la muerte? Podemos vivir mucho o poco, estar sanos o enfermos, pero para todos hay un momento en el que hemos de enfrentarnos con la muerte. Si hemos sufrido una larga enfermedad que nos ha llevado a la muerte, hemos tenido tiempo suficiente para preparar nuestra mente una vez superados el choque, la negación y la depresión inicial. La mente suele acortar el proceso cuando nos enfrentamos a la muerte de repente. Cuando se acerca el final de la vida física, cada uno de nosotros desarrolla la capacidad de fundirse con su propia consciencia superior. El momento de la muerte es el período de una vida en el que somos más fácilmente conscientes de nuestro propio espíritu, puesto que podemos sentir que nuestra alma está conectada con la eternidad de los tiempos.

Aunque hay personas a las que la aceptación de la muerte les parece más difícil que la resignación, el personal médico que asiste a los moribundos dice que la mayoría acepta la partida pacíficamente cuando llega el momento. En mi opinión, a los moribundos se les permite el acceso al conocimiento supremo de la consciencia eterna y esto se refleja en la cara. Muchas de estas personas se dan cuenta de que hay algo universal que les está esperando ahí fuera y que será bueno para ellos.

Las personas que están acercándose a la muerte se enfrentan a una metamorfosis en la que su alma se separa de un cuerpo adoptado. La gente asocia la muerte con la pérdida de la fuerza vital, cuando en realidad es lo contrario. Al morir, perdemos nuestro cuerpo pero nuestra energía vital eterna se une con la fuerza de un alma divina superior. La muerte no es oscuridad sino luz.

Mis clientes dicen que, después de recordar experiencias de muertes anteriores, están tan llenos de una nueva sensación de libertad que acaban de redescubrir al salir de sus cuerpos que están deseando empezar el viaje espiritual que les conducirá a un lugar de paz y familiaridad. En los casos siguientes veremos cómo es la vida para ellos en la otra vida.

2. La puerta al mundo de las almas

Durante miles de años la gente en Mesopotamia creyó que las puertas para entrar y salir del cielo estaban situadas en los lados opuestos de la Vía Láctea, y lo llamaron el Río de las Almas. Después de la muerte, las almas tenían que esperar a que se elevara en el cielo la puerta de Sagitario y el equinoccio de otoño, cuando el día y la noche son iguales. La vuelta a la Tierra en la siguiente reencarnación sólo podía producirse durante el equinoccio de primavera a través de la salida de Géminis en el cielo estrellado.

Mis clientes me dicen que la migración del alma es mucho más sencilla. El efecto del túnel que experimentan cuando abandonan la Tierra es la entrada al mundo de los espíritus. A pesar de que las almas dejan sus cuerpos con mucha rapidez, creo que la entrada en el mundo espiritual es un proceso que se lleva a cabo con mucho cuidado. Después, cuando regresamos a la Tierra en otra vida, el camino de vuelta es mucho más rápido.

La situación del túnel con respecto a la Tierra varía en los relatos de mis clientes. Algunos de los que acaban de morir lo ven abriéndose por encima de sus cuerpos, mientras que otros dicen que suben muy por encima de la Tierra antes de verlo. En todos los casos, sin embargo, el tiempo que las almas tardan en llegar al túnel es mínimo una vez que han abandonado la Tierra. A continuación se relatan las observaciones de otro individuo en su lugar espiritual.

e Caso 3 f

P: Estás abandonando tu cuerpo. Te ves alejándote más y más del lugar en el que has muerto y abandonas la Tierra. Cuéntame lo que estás experimentando.

R: Al principio... había mucha luz... más cerca de la Tierra... Ahora está más oscuro porque acabo de entrar en un túnel.

P: Descríbeme el túnel.

R: Es... un pasadizo estrecho... y oscuro... y hay un pequeño círculo de luz al final.

P: Bien, ¿qué pasa ahora?

R: Siento un suave tirón... como si alguien me llevara del brazo. Creo que debo dejarme llevar a través de este túnel... y lo hago. Ahora ya no es oscuro, es gris porque el círculo de luz se está ensanchando frente a mí. Es como si... (Se para).

P: Continúa.

R: Me invitan a que salga.

P: Deja que el círculo de luz se expanda delante de ti al final del túnel. Continúa explicándome lo que te está ocurriendo.

R: El círculo de luz se ensancha y... he salido del túnel. Hay... una neblina muy brillante... una niebla ligera. Yo me filtro a través de ella.

P: Una vez que has abandonado el túnel, ¿qué te llama la atención además de la falta de claridad visual?

R: (El sujeto baja la voz) Todo está... quieto... Es un lugar muy tranquilo... Estoy en el lugar de los espíritus.

P: ¿Tienes alguna otra impresión como alma en este momento?

R: ¡El pensamiento! Siento la... fuerza del pensamiento a mi alrededor. Yo...

P: Relájate por completo y deja que las imágenes te lleguen con facilidad. Continúa contándome exactamente lo que te ocurre. Por favor, sigue.

R: Bueno, es difícil expresarlo con palabras. Siento... pensamientos de amor... compañía... simpatía... Y todo ello está combinado con... la expectación... Es como si los demás estuvieran esperándome.

P: ¿Sientes seguridad o estás algo asustada?

R: No estoy asustada. Cuando estaba en el túnel, estaba más... desorientada. Sí, ahora me siento segura... Noto los pensamientos que me llegan... de amor... de acogida. Es extraño, pero siento que todos a mi alrededor saben quién soy y por qué estoy aquí.

P: ¿Ves alguna evidencia de ello a tu alrededor?

R: (Bajando la voz) No, lo siento... armonía de pensamiento por todos lados.

P: Cuando saliste del túnel, hablaste de que a tu alrededor había sustancias parecidas a las nubes. ¿Estás en el cielo por encima de la Tierra?

R: (Pausa) No, no es eso, pero parece que estoy flotando sobre algo parecido a una nube, aunque diferente de las de la Tierra.

P: ¿Puedes ver la Tierra? ¿Está debajo de ti?

R: Puede ser, pero no la he visto desde que entré en el túnel.

P: ¿Sientes alguna conexión con la Tierra a través quizás de otra dimensión?

R: Es posible, sí. En mi mente la Tierra parece cercana... y me siento conectada con ella... pero sé que estoy en otro lugar.

P: ¿Qué más puedes decirme sobre el lugar en el que te encuentras?

R: Es un poco... lóbrego... pero me estoy alejando.

Este sujeto en particular, después de haber pasado por la experiencia de la muerte y del túnel, continúa adaptándose mentalmente a la ausencia de cuerpo mientras se interna en el mundo espiritual. Después del desconcierto inicial, sus primeras impresiones reflejan un sentimiento de bienestar. Este sentimiento es común entre todos mis clientes.

Una vez atravesado el túnel, nuestras almas han pasado ya por la primera puerta de su viaje al mundo del espíritu. La mayoría de ellos se dan cuenta en este momento de que no están muertos en realidad sino que únicamente se han librado de la carga de un cuerpo terrestre que ha muerto. Con ello llega la aceptación en grados distintos dependiendo de la propia alma. Algunas personas miran con asombro a su alrededor mientras que otras me describen los datos exactos de lo que ven. Gran parte depende de su madurez y sus experiencias vitales recientes. La reacción más común que obtengo es un respiro de alivio seguido de un comentario del tipo «¡Estupendo! ¡Estoy en casa de nuevo en este maravilloso lugar!»

Existen almas muy desarrolladas que salen tan rápido de su cuerpo que gran parte de lo que se describe aquí es para ellos una visión borrosa en su camino hacia su destino espiritual. Estas son almas superiores y en mi opinión son una minoría en la Tierra. El alma común no se mueve tan rápidamente y a veces duda. Si excluimos los raros casos de espíritus perturbados que luchan por seguir conectados a sus cuerpos, creo que son las almas jóvenes con menos vidas pasadas las que permanecen vinculadas con la Tierra después de la muerte.

La mayoría de mis clientes dicen que cuando salen de la boca del túnel ven las cosas confusas durante algún tiempo. Creo que esto se debe a la densidad del cercano plano astral que rodea a la Tierra, llamado «Kamaloka» por los teosofistas. En el caso siguiente se describe este lugar desde la perspectiva de una persona mucho más analítica. El alma

de este individuo demuestra un poder de observación considerablemente sensible a las formas, los colores y los niveles de vibración. Normalmente, estas descripciones tan gráficas aparecen en mis clientes cuando se han internado más en el mundo espiritual y se han acostumbrado a lo que les rodea.

e Caso 4 f

P: Mientras te vas alejando del túnel, describe lo que ves a tu alrededor tan detalladamente como te sea posible.

R: Las cosas aparecen en... capas.

P: ¿En capas? ¿Cómo?

R: Mm. como... una tarta.

P: Utilizando el ejemplo de la tarta, explica qué quieres decir.

R: Quiero decir como algunas tartas que tienen la parte de arriba más estrecha que la de abajo. No era así cuando atravesaba el túnel. Veo capas... niveles de luz... Parecen ser... traslúcidos... dentados...

P: ¿Quieres decir que el mundo de los espíritus está hecho con una estructura sólida?

R: Eso es lo que intento explicar. No es sólido, aunque al principio lo parece. Está organizado en capas y los niveles de luz están todos entrelazados en... finos rayos estratificados. No quiero hacer que parezca que no es simétrico; lo es. Pero veo muchas variaciones en el grosor y la refracción del color según las capas. Además se mueven hacia delante hacia atrás. También sentí este movimiento cuando me alejaba de la Tierra.

P: ¿Cuál es la causa de este movimiento en tu opinión?

R: No lo sé. Yo no lo diseñé.

P: Por tus descripciones me imagino el mundo de los espíritus como una plataforma inmensa formada por capas con secciones sombreadas de arriba abajo.

R: Sí, y las secciones son redondeadas: se curvan alejándose de mí cuando floto a través de ellas.

P: Desde el punto en el que tú observas, ¿puedes decirme algo sobre los colores de las capas?

R: Yo no he dicho que las capas tengan colores definidos. Son todas variaciones del blanco. Es más claro... más luminoso en el lugar al que me dirijo que de donde vengo. A mi alrededor hay una blancura brumosa mucho más brillante que en el túnel.

P: Mientras flotas a través de estas capas espirituales, ¿tu alma sube o baja?

R: Ni lo uno ni lo otro. Me muevo transversalmente.

P: Bien: entonces ¿ves el mundo espiritual en este momento como una dimensión lineal formada por líneas y ángulos mientras lo estás atravesando?

R: (Pausa) Yo creo que es... sobre todo una extensión de energía inmaterial que está dividida en capas por las variaciones de tonos claros y oscuros. Creo que algo... me está empujando hacia mi nivel correcto de viaje e intenta relajarme,...

P: ¿De qué modo?

R: Estoy oyendo sonidos.

P: ¿Sonidos de qué tipo?

R: Un eco... de música... un tintineo musical... repiqueteo del viento... que vibra con mis movimientos... Es muy relajante.

P: Otras personas han definido estos sonidos como vibraciones, algo parecido a ir a caballo de la resonancia del sonido de un diapasón. ¿Estás de acuerdo con esta descripción?

R: (Asiente) Sí, así es... Y recuerdo también un olor y un sabor.

P: ¿Quieres decir que conservamos nuestros sentidos físicos después de la muerte?

R: Sí, el recuerdo de ellos... Las ondas de las notas musicales aquí son tan bellas... campanas... violines... ¡Qué tranquilidad!

Muchos viajeros del mundo de los espíritus me cuentan las sensaciones relajantes de estas vibraciones musicales. La sensación del sonido empieza muy pronto después del momento de la muerte. Algunas personas me dicen que oyen zumbidos o cuchicheos inmediatamente después de abandonar sus cuerpos. Esta sensación se parece a la que se tiene cuando uno está cerca de los cables de teléfono. El volumen de los sonidos puede variar antes de que las almas salgan de lo que yo interpreto que es el plano astral de la Tierra. La gente ha dicho que oyen los mismos sonidos cuando se encuentran bajo anestesia general. Estos sordos zumbidos se hacen más musicales cuando se sale del túnel. A este tipo de música se le ha llamado apropiadamente la energía del universo porque revitaliza el alma.

Mencioné a las personas que hablaban de las capas del mundo espiritual la posibilidad de que pudieran estar viendo planos astrales. En los escritos metafísicos aparecen muchos datos sobre planos por encima de la Tierra. Desde las antiguas escrituras hindúes llamadas los Vedas, o textos orientales posteriores, los planos astrales han representado históricamente una serie de dimensiones crecientes por encima del mundo físico o tangible, que se funden con lo espiritual. Estas regiones invisibles han sido experimentadas por distintas personas a lo largo de miles de años a través de la mente en estado de meditación y observaciones fuera del cuerpo. Las descripciones que se han hecho de los planos astrales coinciden en que son menos densos a medida que uno se aleja de la gran influencia de la Tierra.

El siguiente caso representa a un alma que todavía tiene dudas aún después de pasar a través del túnel espiritual. Es un hombre que a los 36 años murió de un ataque al corazón en una calle de Chicago en 1902. Dejó una numerosa familia con hijos pequeños y una mujer que le quería profundamente. Eran muy pobres.

e Caso 5 f

P: ¿Puedes ver con claridad mientras te alejas del túnel?

R: Todavía estoy atravesando estas... nubes a mi alrededor.

P: Quiero que termines de atravesarlas y me digas lo que ves.

R: (Pausa) ¡Ah!... Ya he salido... ¡Dios mío, qué grande es este lugar! ¡Es tan luminoso, tan limpio... incluso huele bien! Estoy viendo un maravilloso palacio de hielo.

P: ¿Qué más?

R: (Con sorpresa) Es enorme... Parece cristal brillante y luminoso... a mi alrededor hay piedras de colores que brillan.

P: Cuando dices cristal, pienso en algo transparente.

R: Bueno, la mayoría son grises y blancos... pero mientras floto veo otros colores... como mosaicos... todos brillando.

P: Mira al horizonte desde este palacio de hielo: ¿ves algún límite en algún sitio?

R: No, este lugar es infinito... tan majestuoso... y tranquilo

P: ¿Qué sientes ahora?

R: Yo... puedo disfrutarlo... No quiero continuar... Maggie... (la viuda del sujeto)
P: Veo que todavía estas preocupado por la vida de Chicago. ¿Te impide este hecho avanzar en el mundo de los espíritus?
R: (El sujeto se incorpora en el sillón) ¡Bien! Veo a mi guía viniendo hacia mí: ella sabe lo que necesito.
P: Dime lo que ocurre entre tú y tu guía.
R: Le digo que no puedo seguir... que necesito saber que Maggie y los niños van a estar bien.
P: ¿Y qué responde tu guía?
R: (Gritando) Le digo: « ¿Por qué has permitido que ocurriera esto? Me has hecho sufrir tanto dolor y penuria con Maggie y ahora interrumpes nuestra vida juntos.»
P: ¿Qué hace tu guía?
R: Está intentando calmarme. Me dice que lo hice bien y que comprobaré que mi vida siguió el camino que estaba previsto.
P: ¿Aceptas lo que te dice?
R: (Pausa) La información... del futuro en la Tierra... llega a mi mente. Mi familia está saliendo adelante sin mí... Aceptan que me he ido... Van a conseguirlo... y todos nos volveremos a ver.
P: ¿Y cómo te hace sentirte esto?
R: Siento... paz... (con un suspiro)... ahora ya estoy preparado para irme.

Antes de tratar la importancia que tiene el encuentro del sujeto con su guía en el caso 5, quiero mencionar la interpretación de este hombre del mundo espiritual como un palacio de hielo. Más adelante en este mundo, mis clientes hablarán de edificios y habitaciones amuebladas. El estado de hipnosis por sí mismo no crea estas imágenes. Lógicamente no deberían recordar estructuras físicas en un mundo inmaterial a menos que consideremos que estas escenas del ambiente natural de la Tierra se utilicen para ayudar en la transición del alma y su adaptación a la muerte del cuerpo. Estas visiones tienen un significado distinto para cada alma que se comunica conmigo, puesto que todas ellas están afectadas por sus experiencias terrenales.

Cuando el alma ve imágenes en el mundo espiritual relacionadas con lugares que han visto o en los que han vivido en la Tierra, hay una razón. Las almas ven una casa inolvidable, un jardín, un colegio, una montaña o una playa porque una fuerza espiritual benevolente permite que las imágenes terrestres nos animen con su familiaridad. Nuestros recuerdos terrenales nunca mueren; permanecen para siempre en nuestra alma como murmullos de sueños míticos al igual que las imágenes del mundo espiritual quedan en la mente humana.

Me gusta oír las descripciones de mis clientes de las primeras imágenes del mundo de los espíritus. Cuando regresan a este lugar de adoración después de su ausencia, ven campos de flores silvestres, torres de castillos alzándose en la lejanía o arco iris bajo un cielo azul. Estas primeras imágenes etéreas del mundo terrenal en el mundo espiritual no parecen cambiar mucho durante las distintas vidas de un alma y varían mucho dependiendo de cada individuo. Sin embargo, una vez que el sujeto en trance avanza en el mundo espiritual, sus comentarios son más uniformes con los del resto de las personas.

El caso que acabo de mostrar puede describirse como un espíritu algo perturbado y muy unido a su alma compañera, Maggie, a quien dejó en la Tierra. No hay duda de que algunas almas llevan el peso negativo de una vida difícil más tiempo que otras, a pesar de las influencias que el mundo espiritual ejerce sobre ellas para calmarlas. La gente tiende a

pensar que las almas se convierten en omniscientes al morir. Esto no es del todo verdad porque varían los períodos de adaptación. El tiempo de adaptación de un alma depende de las circunstancias de su muerte, los lazos de cada una con los recuerdos de la vida que acaba de terminar y su nivel de desarrollo.

Con frecuencia percibo ira durante una-sesión de regresión cuando la vida acaba repentinamente. Las almas que regresan al mundo espiritual bajo estas condiciones se encuentran normalmente confundidas y asombradas al haber abandonado a los seres queridos sin mucho aviso previo. No están preparados para la muerte y algunos se sienten tristes y desposeídos cuando dejan su cuerpo.

Si el alma está traumatizada por haber dejado asuntos sin acabar en la Tierra normalmente la primera entidad que se encuentra después de la muerte es el guía. Los guías son maestros espirituales que están muy desarrollados. Están preparados para recibir el primer choque de un alma frustrada después de una muerte que ha llegado en mal momento. El individuo del caso 5 llegará finalmente a una adaptación correcta al mundo espiritual si permite que su guía le preste ayuda durante el viaje.

No obstante, he descubierto que los guías no intentan solucionar todos los problemas de un alma en la entrada del mundo espiritual. Normalmente este sentimiento se combina con la euforia de pensar que todas sus preocupaciones terrenales han acabado, en especial el dolor físico. Sobre todo el mundo espiritual representa un lugar de suprema aquiescencia para el alma viajera. Aunque pueda parecer en un principio que estamos solos después de morir, no estamos aislados o desamparados. Hay fuerzas de energía inteligente que nos guían al atravesar la puerta de entrada a este mundo.

Las almas que llegan al mundo de los espíritus por primera vez no tienen mucho tiempo para flotar y preguntarse dónde están o qué les va a ocurrir. Nuestros guías y varias almas compañeras y amigos nos esperan cerca de la entrada para darnos apoyo y afecto, y asegurarnos que nos encontramos bien. En realidad sentimos su presencia desde el momento de la muerte porque gran parte de nuestra adaptación inicial depende de la influencia de estas entidades amables en nuestra alma.

3. El regreso a casa

Puesto que encontrar espíritus amigos que nos reciban después de la muerte es tan importante, ¿cómo reconocerlos? Hay un consenso general de opinión entre las personas en estado de hipnosis sobre cómo las almas se ven unas a otras en el mundo espiritual. Un alma puede aparecer como una masa de energía pero aparentemente también es posible que la energía no-orgánica del alma presente características humanas. Las almas utilizan con frecuencia su capacidad para proyectar formas de vidas pasadas cuando se comunican unas con otras. Proyectar una forma de vida humana es una de tantas innumerables apariencias que pueden asumir las almas a partir de su sustancia energética básica. Más adelante, en el capítulo 6, discutiremos otra de las características de la identidad del alma: la posesión de un aura de un color particular.

La mayoría de mis clientes dicen que la primera persona que ven en el mundo espiritual es su guía. No obstante, después de cada vida podemos ser recibidos por un alma compañera. Los guías no son lo mismo que las almas compañeras. Si un antiguo pariente o un amigo íntimo recibe al alma que acaba de llegar, su guía puede no estar presente. He descubierto que normalmente los guías están próximos, vigilando la llegada del alma a su manera. El alma del sujeto en el caso siguiente acaba de atravesar la entrada del mundo espiritual y es recibida por una entidad desarrollada con quien ha tenido una relación muy cercana durante una serie de vidas pasadas. Aunque esta alma compañera no es el guía primario de mi cliente, está allí para recibirla y para transmitirle amor y estímulo.

e Caso 6 f

P: ¿Qué ves a tu alrededor?

R: Es como si... me dejara llevar sobre... arena blanca y pura... que resbala a mi alrededor... Estoy bajo una sombrilla de playa gigante, con paneles de colores brillantes: todo es volátil y a su vez está sujeto entre sí...

P: ¿Hay alguien allí para recibirte?

R: (Pausa.) Yo... creía que estaba solo... pero... (una larga pausa de duda) a lo lejos... ¡ah!... luz... se mueve rápidamente hacia mí... ¡Dios mío!

P: ¿Qué ocurre?

R: (Con excitación) ¡Tío Charlie! (Gritando) ¡Tío Charlie, estoy aquí!

P: ¿Por qué es esta persona la que te recibe primero?

R: (Con una voz lejana y preocupada) Tío Charlie, te he echado tanto de menos.

P: (Repito la pregunta)

R: Porque era al que más quería de todos mis familiares. Murió cuando yo era un niño y nunca lo acepté. (En una granja de Nebraska en la última vida de este sujeto)

P: ¿Cómo sabes que es el tío Charlie? ¿Tiene características que puedas reconocer?

R: (El sujeto se mueve excitadamente en la silla) Claro, claro: tal y como lo recordaba: alegre, amable, adorable: Está a mi lado. (Se ríe)

P: ¿Qué resulta tan divertido?

R: El tío Charlie sigue tan gordo como antes.

P: ¿Qué hace ahora?

R: Está sonriéndome y alargando la mano hacia mí...

P: ¿Quieres decir que tiene un cuerpo con algo parecido a manos?

R: (Se ríe) Bueno, sí y no. Yo floto y él también. Está... en mi mente... Se está mostrando por completo ante mí... y lo que más destaca de su figura... es su mano tendida hacia mí.

P: ¿Por qué te tiende la mano de forma material?

R: (Pausa) Para... calmarme..., para guiarme..., para adentrarme en la luz.

P: ¿Y tú que haces?

R: Voy con él y mientras pensamos en los buenos ratos que hemos pasado juntos jugando con el heno en la granja.

P: ¿Y está transmitiendo todo eso a tu mente para que sepas quién es?

R: Sí... tal y como lo conocí en mi última vida... para que no esté asustado. Él sabe que estoy algo confuso a causa de mi muerte. (El sujeto ha muerto repentinamente en un accidente de coche)

P: Entonces, después de morir y sin importar cuántas veces hemos experimentado la muerte en otras vidas, ¿es posible sentir temor hasta que nos acostumbramos al mundo espiritual de nuevo?

R: No es temor; no es eso. Es más aprensión, quizás. Cambia cada vez. El accidente de coche me cogió desprevenido. Todavía me siento algo confuso.

P: Bien. Vamos a avanzar un poco más. ¿Qué está haciendo el tío Charlie ahora?

R: Me está llevando... al lugar adonde debo ir.

P: Cuando cuente tres, vamos a ese lugar. ¡Uno, dos tres! Dime qué está ocurriendo.

R: (Pausa larga) Hay... más gente a mi alrededor... y parecen amigos... Cuando me acerco... parece que me invitan a unirme a ellos...

P: Continúa acercándote a ellos. ¿Tienes la impresión de que podrían estar esperándote?

R: (Asintiendo) ¡Sí! De hecho me estoy dando cuenta que he estado en este lugar antes... (Pausa) ¡No, no te vayas!

P: ¿Qué ocurre?

R: (Muy disgustado) El tío Charlie me ha dejado solo. ¿Por qué se ha ido?

P: (Interrumpo el diálogo para utilizar las técnicas de tranquilización habituales en estas circunstancias. Después continúo) Observa profundamente en tu mente. Debes entender la razón por la que el tío Charlie te ha dejado solo.

R: (Más tranquilo) Sí... Él está en un lugar distinto del mío... Sólo vino a recibirme.... a traerme aquí.

P: Creo que te comprendo. El propósito del tío Charlie era el de ser la primera persona en recibirte después de la muerte y asegurarse de que estabas bien. Me gustaría saber si te encuentras mejor ahora, más en tu casa.

R: Sí. Eso es por lo que el tío Charlie me ha dejado con los demás.

Un curioso fenómeno que aparece en el mundo espiritual es que las personas importantes en nuestras vidas siempre están allí para recibirnos a la entrada, incluso cuando ya están viviendo en otro cuerpo. En el capítulo 10 estudiaré la capacidad de las almas para dividir su esencia y poder estar en más de un lugar a la vez.

Normalmente en esta encrucijada de su camino, el alma se libera de gran parte de la carga física y mental terrenal que todavía pueda conservar. Esto ocurre por dos razones. En primer lugar existe en el mundo espiritual evidencia de una armonía y un orden cuidadosamente dirigidos que permiten el recuerdo de lo que hemos dejado atrás cuando escogemos una vida física. En segundo lugar, el desbordante impacto que supone ver a personas que pensamos que nunca volveríamos a ver después de su muerte en la Tierra. El caso siguiente es otro ejemplo de ello.

e Caso 7 f

P: Ahora que has tenido tiempo para adaptarte al mundo espiritual que te rodea, dime el efecto que causa este lugar en ti.

R: Es muy...acogedor y reconfortante. Estoy contenta de haber dejado la Tierra. Lo único que quiero es estar aquí siempre. No hay tensión ni preocupaciones, sólo sensación de bienestar. Estoy flotando... es maravilloso...

P: Mientras continúas flotando. ¿Cuál es la impresión más clara que recibes una vez que has pasado la entrada del mundo de los espíritus?

R: (Pausa) Familiaridad.

P: ¿Qué te es familiar?

R: (Después de dudar) Mm... la gente... los amigos... están aquí, me parece.

P: ¿Te son estas personas familiares de tu vida en la Tierra?

R: Siento... su presencia... Gente que yo conocía...

P: Bien: continúa avanzando. ¿Qué ves?

R: Luces... suaves... como nubes.

P: Cuando te mueves ¿continúa la luz siendo igual?

R: No, crecen... son pompas de energía... ¡y sé que son personas!

P: ¿Te diriges tú hacia ellos o ellos hacia ti?

R: No, vagamos unos hacia otros pero yo voy más lenta porque... no se qué hacer...

P: Relájate y continúa flotando. Cuéntame todo lo que ves.

R: (Pausa) Ahora veo figuras humanas a medio formar, de cintura hacia arriba. Los contornos son trasparentes... puedo ver a través de ellos.

P: ¿Ves alguna característica de estas figuras?

R: (Con excitación) ¡Ojos!

P: ¿Sólo ves ojos?

R: ... Hay signos de una boca.... pero no es nada. (Alarmada) Los ojos me rodean... se acercan...

P: ¿Tiene dos ojos cada entidad?

R: Sí.

P: ¿Son estos ojos como los ojos humanos, con una pupila y un iris?

R: No... son diferentes... Son grandes... órbitas negras... que irradian luz... hacia mí... aunque... (Con un suspiro de alivio) ¡Ah!

P: Continúa.

R: Empiezo a reconocerlos, están enviando imágenes a mi mente, pensamientos sobre ellos mismos y... las figuras están cambiando... a personas.

P: ¿Personas con características humanas?

R: Sí. ¡Ah... mira! ¡Es él!

P: ¿Qué ves?

R: (Riendo y llorando a la vez) Creo que es... sí. Es Larry. Está delante de todos los demás. Es el primero que veo... ¡Larry!, ¡Larry!

P: (Después de dar a mi cliente la oportunidad de que se recupere un poco) ¿Este alma que llamas Larry está delante de un grupo de personas que tú conoces?

R: Sí, ahora sé que los que están delante son aquellos que tengo más ganas de ver... algunos del resto de mis amigos están detrás.

P: ¿Puedes verlos con claridad?

R: No, a los que están detrás los veo... borrosos... muy distantes... pero siento su presencia. Larry está delante... y viene hacia mí... ¡Larry!

P: ¿Larry es tu marido en la vida anterior, de la que me hablaste antes?

R: (Con prisa) Sí, vivimos una vida tan maravillosa juntos. Gunter era tan fuerte... todos en su casa estaban en contra de este matrimonio. Jean desertó de la Marina para salvarme de la mala vida que llevaba en Marsella; siempre me quiso...

Este sujeto está tan excitado que sus vidas pasadas se están amontonando en su memoria. Larry, Gunter y Jean son todos maridos anteriores pero la misma alma compañera. Me alegré de haber tenido tiempo de repasar en sesiones anteriores a este recuerdo quiénes eran estas personas. Aparte de Larry, su marido americano más reciente. Jean era un marinero francés en el siglo XIX y Gunter era el hijo de unos aristócratas alemanes en el siglo XVIII.

P: ¿Qué estáis haciendo ahora?

R: Abrazándonos.

P: Si un tercero os mirara en este momento, ¿qué vería?

R: (No responde)

P: (El sujeto está tan absorbido por la escena con su alma compañera que las lágrimas le caen por la cara. Espero un momento y después vuelvo a intentarlo) ¿Qué vería alguien que mirara lo que Larry y tú estáis haciendo en este momento en el mundo espiritual?

R: Me imagino que... vería... dos masas de luz brillante dando vueltas una alrededor de la otra... (El sujeto empieza a tranquilizarse y le ayudo a limpiarse las lágrimas de la cara con un pañuelo de papel)

P: ¿Qué significa este movimiento?

R: Estamos abrazándonos... expresando nuestro amor... conectando nuestras almas... nos hace felices...

P: ¿Qué ocurre después de que te encuentres a tu alma compañera?

R: (El sujeto se aferra a los brazos del sillón) ¡Ah, ahí están! Antes sólo les sentía. Ahora vienen hacia mí.

P: ¿Y esto ocurre una vez que tu marido se ha acercado a ti?

R: Sí... ¡Mamá! Viene hacia mí... Te he echado tanto de menos... ¡mamá!... (Empieza a llorar otra vez)

P: Bien...

R: Por favor, no me haga más preguntas ahora; quiero disfrutar de esto... (El sujeto parece tener una conversación en silencio con su madre en la vida anterior)

P: (Espero un minuto) Bueno, sé que estás disfrutando de esta reunión pero necesito que me ayudes a saber qué está pasando.

R: (Con una voz muy lejana) Estamos... cogidas la una de la otra... Estoy tan contenta de estar con ella de nuevo

P: ¿Cómo podéis cogeros si no tenéis cuerpos?

R: (Con una mueca de exasperación hacia mí) Nos envolvemos de luz, claro.

P: Dime lo que es esto para los espíritus.

R: Es como estar envuelto en una brillante manta de amor.

P: Entiendo; ahora...

R: (El sujeto me interrumpe con una risa aguda que indica reconocimiento) ¡Tim!... Es mi hermano. Murió tan joven (tuvo un accidente y se ahogó a los catorce años en su vida anterior) Es tan estupendo verte aquí. (El sujeto saluda con el brazo) Y ahí está mi mejor amiga Wilma, mi vecina. Nos estamos riendo de los chicos como solíamos hacer cuando nos sentábamos en el ático de su casa.

P: (Después de que el sujeto menciona a su tía y a un par de amigos más) ¿Qué crees que determina el orden en el que estas personas vienen a saludarte?

R: (Pausa) Cuánto significamos el uno para el otro. ¿Qué otra cosa?

P: ¿Y el hecho de que hayas vivido muchas vidas con algunos y una o dos con otros?
R: Sí... Con mi marido ha sido con quién más he vivido.
P: ¿Ves a tu guía cerca?
R: Está aquí. Le veo flotando en un lado. Él también conoce a algunos de mis amigos...
P: ¿Por qué le llamas él?
R: Todos mostramos lo que queremos de nosotros mismos. El siempre se relaciona conmigo bajo una forma masculina. Está bien y resulta muy natural.
P: ¿Y es tu guía en todas las vidas?
R: Claro, y también después de la muerte... aquí. Siempre es mi protector.

Nuestro comité de recepción para el momento en que entramos en el mundo espiritual está planeado con antelación. Este caso demuestra lo edificante que pueden resultar las caras familiares para un alma recién llegada. He descubierto que existen una serie de entidades que forman este grupo de recepción después de cada vida. Aunque la forma de esta recepción varía dependiendo de las especiales necesidades de cada alma he aprendido que no hay nada de fortuito en el hecho de que el resto de las almas sepan exactamente cuando llega nuestra hora y dónde deben recibirnos cuando llegarnos al mundo de los espíritus.

Con frecuencia, es una entidad que ha significado algo para nosotros la que nos espera delante de las demás que también quieren estar presentes cuando atravesemos el umbral de este mundo. El número de este comité de recepción cambia mucho en cada vida y se ve drásticamente reducido hasta la nada para las almas más avanzadas que no necesitan ningún tipo de consuelo espiritual. El caso 9, al final de este capítulo, es un ejemplo de este tipo de entrada al mundo espiritual.

Los casos 6 y 7 representan una de las tres maneras que existen para recibir a las almas recién llegadas al mundo de los espíritus. Una entidad importante recibió a estas almas justo después de su muerte y a ella le siguieron otras de menor influencia. El sujeto del caso 7 reconoce a las personas que vienen a recibirla con más rapidez que el del caso 6. Cuando nos encontramos a estos espíritus después de la muerte nos damos cuenta de que han sido nuestros cónyuges, padres, abuelos, hermanos, tíos, primos y amigos íntimos en vidas pasadas. En este momento de la sesión con mis clientes, he sido testigo de escenas tan emotivas que hacían encogerse el corazón.

Los reencuentros que tienen lugar en esta etapa del camino al mundo espiritual son sólo el prelude de nuestra admisión en un grupo específico de entidades que se encuentran en nuestro mismo nivel de desarrollo. Estas reuniones proporcionan un motivo más de excitación para aquellas personas que recuerdan su pasado en estado de superconsciencia. En posteriores capítulos trataremos la organización espiritual y la manera en la que se forman estos grupos y su relación con las demás entidades.

Por el momento es importante que comprendamos que las entidades que forman nuestro comité de recepción pueden no ser parte de nuestro grupo de aprendizaje en el mundo espiritual. Esto se debe a que las personas que están cerca de nosotros en cada una de nuestras vidas no están en un mismo nivel de desarrollo. Es por amor y amabilidad por lo que nos reciben a nuestra muerte pero esto no quiere decir que todos ellos sean parte de nuestro grupo de aprendizaje cuando lleguemos al final de nuestro camino en el mundo espiritual.

Por ejemplo en el caso 6, el tío Charlie es un alma más avanzada que mi cliente y podría incluso estar sirviendo como guía espiritual. Para mí es evidente que una de las primeras labores del tío Charlie era ayudar al sujeto del caso 6 cuando era niño en la vida que acaba de terminar, y esta responsabilidad continuaba después de la muerte. En el caso 7 el primer contacto y el más importante fue Larry, un alma compañera de verdad en el mismo nivel que el sujeto. Noten también como en el caso 7 el guía de mi cliente no estaba entre los antiguos familiares y amigos. Sin embargo a medida que la escena fue desarrollándose empezamos a ver pruebas de que el guía era el organizador de toda aquella recepción y contemplaba la reunión desde un segundo plano. Esto aparece en muchos otros casos.

La segunda forma en la cual pueden recibirnos después de nuestra muerte es por medio de un encuentro tranquilo y significativo con nuestro guía, en que nadie se revela a nuestro alrededor, como en el caso 5. El caso 8 también es un ejemplo de ello. Lo que decide el tipo de recepción que recibimos después de nuestra muerte parece relacionarse con el estilo particular de nuestro guía espiritual junto con los requisitos de nuestro carácter individual. La duración de este primer encuentro con nuestros guías no es siempre la misma y depende de las circunstancias de cada una de nuestras vidas.

El caso 8 muestra la estrecha relación que las almas tienen con su guía espiritual. Muchos guías tienen nombres extraños y sonoros mientras que otros son muy convencionales. Es muy interesante comprobar que se usan ahora anticuados nombres religiosos como «ángel de la guarda» para referirse a un espíritu epático. He de confesar con sinceridad que yo rechacé este término porque me parecía que estaba lleno de un absurdo sentimiento de esperanza y representaba una anticuada mitología que no concordaba con los tiempos modernos. Ahora ya no comparto esa opinión sobre los ángeles de la guarda.

Mis clientes me han dicho repetidas veces que el alma es andrógina pero seguidamente han declarado que el sexo no carece de importancia. He descubierto que todas las almas pueden asumir impresiones mentales femeninas y masculinas frente a otras almas como un modo de identificarse y de hecho así lo hacen. El caso 6 y 7 muestran la importancia que tiene para el alma recién llegada ver «caras» familiares identificadas por el sexo. Este hecho puede también comprobarse en el caso siguiente. Además lo he seleccionado para mostrar cómo y por qué deciden las almas en el mundo espiritual aparecer visualmente con formas humanas frente a otros.

e Caso 8 f

P: Acabas de empezar a abandonar el plano astral de la Tierra y te internas más y más en el mundo espiritual. Quiero que me digas qué sientes.

R: Silencio... ¡Hay tanta paz!

P: ¿Viene alguien a recibirte?

R: Sí, mi amiga Rachel. Ella siempre me ayuda cuando muero.

P: ¿Es Rachel un alma compañera que ha estado contigo en otras vidas o siempre está aquí?

R: (Con indignación) No está aquí siempre. No. ella está mucho conmigo, en mi mente, cuando la necesito. Es mi guardián particular. (Lo dice con posesión y orgullo)

Nota: Los atributos de los guías y sus diferencias con las almas compañeras y otras entidades que prestan su ayuda a las almas se tratarán en el capítulo 8.

P: ¿Por qué llamas «ella» a esta entidad? ¿No se supone que los espíritus son asexuados?

R: Literalmente sí, porque son capaces de presentarse con ambos atributos. Rachel quiere presentarse a mí como mujer tanto en el aspecto visual como mental.

P: ¿Estás encerrado en atributos femeninos o masculinos durante tu experiencia espiritual?

R: No. Hay períodos en la existencia de tu alma que tienes más inclinación a un sexo que a otro. Al final esta preferencia natural se equilibra.

P: ¿Podrías describir cómo es el alma de Rachel en este momento?

R: (Con voz queda) Una mujer relativamente joven... Como yo la recuerdo mejor... pequeña... de rasgos delicados... una expresión de determinación... y mucho amor y sabiduría.

P: ¿Entonces has conocido a Rachel en la Tierra?

R: (Respondiendo con nostalgia) Una vez, hace mucho tiempo, estuvo muy cerca de mí... Ahora es mi guardián.

P: ¿Y qué sientes cuando la ves?

R: Calma... tranquilidad... amor...

P: ¿Os miráis Rachel y tú con ojos como los de los humanos?

R: (Duda) Parecido pero... diferente. Ves la mente detrás de lo que para nosotros parecen los ojos porque lo relacionamos con la vida en la Tierra. Por supuesto también podemos hacer lo mismo que los humanos en la Tierra...

P: ¿Qué es lo que puedes hacer con los ojos en la Tierra que también puedes hacer en el mundo espiritual?

R: Cuando miras a una persona determinada a los ojos, incluso a alguien que acabas de conocer, y ves una luz que te es conocida... Bueno, eso te dice que algo sobre ellos. Como humano no sabes porqué pero tu alma recuerda algo en ese momento.

Nota: He oído hablar a mis clientes de la luz de las entidades espirituales reflejada en los ojos de los humanos en formas muy variadas. En lo que a mí respecta, he experimentado esa sensación de reconocimiento instantáneo sólo una vez en mi vida: el momento en que vi a mi mujer. La sensación es sorprendente y un poco misteriosa.

P: ¿Quieres decir que a veces en la Tierra cuando dos personas se miran pueden tener la sensación de que se han conocido antes?

R: Sí, es un «*déjà vu*», la ilusión de haber vivido la realidad con anterioridad.

P: Regresemos con Rachel al mundo de los espíritus. Si tu guardián no proyectara su imagen de forma humana ¿la habrías conocido?

R: Sí, naturalmente. Siempre podemos identificarnos a través de la mente. Pero así es más agradable. Parece una locura pero... es algo social... ver una cara familiar te tranquiliza.

P: ¿Entonces, ver características humanas de personas que has conocido en vidas pasadas es algo bueno para el alma sobre todo en el período de adaptación de las almas justo después de dejar la Tierra?

R: Sí. Si no te sientes un poco perdido al principio... solo... y confuso también... Ver a las personas tal como eran me ayuda a acostumbrarme a este mundo con más rapidez cuando regreso. Ver a Rachel es siempre una gran ayuda.

P: ¿Se presenta siempre Rachel en forma humana después de cada una de tus muertes en la Tierra para ayudarte a adaptarte al mundo espiritual?

R: (Ansioso) ¡Sí, claro! Y me da seguridad. Me siento mejor cuando veo a otras personas que he conocido antes...

P: ¿Y cómo hablas con ellas?

R: Nadie habla; nos comunicarnos a través de la mente.

P: ¿Telepáticamente?

R: Sí.

P: ¿Les es posible a las almas tener conversaciones privadas que no puedan escuchar telepáticamente otros?

R: (Pausa)... Para tener intimidad, sí.

P: ¿Cómo se hace esto?

R: Por medio del tacto. Se llama comunicación por el tacto.

Nota: Cuando dos espíritus se acercan tanto el uno al otro que se unen, mis clientes dicen que pueden enviarse pensamientos privados a través del tacto que reciben como «impulsos eléctricos de sonido». En la mayoría de los casos los sujetos en estado de hipnosis no quieren contarme estas confidencias.

P: ¿Puedes aclararme como puede un alma proyectar características humanas?

R: A través de... la masa de energía... Sólo pienso en las características que quiero... pero no puedo decirte qué me da la capacidad de hacerlo.

P: Bien: ¿puedes decirme porqué tú y el resto de las almas proyectáis distintas características en momentos diferentes?

R: (Larga pausa) Depende de dónde estés en este mundo... cuándo veas a otro... y cómo te sientas en ese momento.

P: Ahí es dónde quiero llegar. Dime más sobre el reconocimiento.

R: Mira, el reconocimiento depende de... los sentimientos de la persona-cuando nos encontramos aquí. Ellos te mostrarán lo que quieran que tú veas de ellos y lo que crean que tú quieres ver. También depende de las circunstancias del encuentro.

P: ¿Puedes ser más específico? ¿Qué circunstancias pueden ser la razón de que las formas de energía se materialicen de una manera determinada frente a otros espíritus?

R: La diferencia está en si tú estás en su terreno o ellos en el tuyo. Pueden elegir mostrar unas características en un lugar determinado mientras que en otro pueden cambiar.

Nota: El «territorio» espiritual se tratará cuando hayamos avanzado más el mundo espiritual.

P: ¿.Me estás diciendo que un alma puede mostrarte una apariencia en la entrada del mundo espiritual y otra más adelante en una situación diferente?

R: Correcto.

P: ¿Por qué?

R: Como te decía antes, la manera en la que nos mostramos unos a otros depende mucho de lo que sintamos en ese momento... la relación que tenemos con esa persona y dónde estamos.

P: Por favor dime si lo entiendo correctamente. La identidad que las almas proyectan unas a otras depende del momento y del lugar en el mundo espiritual y también del humor y el estado psicológico en el que están cuando se encuentran.

R: Sí, y funciona en ambas direcciones... está interconectado.

P: Entonces ¿cómo podemos conocer la verdadera naturaleza de la conciencia del alma con todos estos cambios de imagen?

R: (Ríe) La imagen que proyectas nunca esconde tu identidad real. De todas formas no es el mismo tipo de sentimiento que en la Tierra. Aquí es más... abstracto. La razón por la que proyectamos unas características y unos pensamientos concretos... se basa en... una confirmación de ideas.

P: ¿De ideas? ¿Quieres decir de tus sentimientos en ese momento?

R: Sí... algo parecido... porque estas características humanas fueron parte de nuestras vidas en otros lugares cuando descubrimos ciertas cosas... y desarrollamos ciertas ideas... Es todo un... continuo aquí para nosotros.

P: Bien. Si en cada una de nuestras vidas tenemos una apariencia distinta, ¿cuál asumimos entre las vidas?

R: Las mezclamos. Asumes aquellas características que la persona que te vea relacionará más contigo, dependiendo de lo que quieras comunicar.

P: ¿Y la comunicación sin proyectar ninguna imagen?

R: Por supuesto también hacemos eso, es normal; pero yo asocio mentalmente más rápido a las personas que tienen rasgos.

P: ¿Tú tienes alguna preferencia sobre unos rasgos que sobre otros?

R: Mm... Me gusta la cara con el bigote... tener una mandíbula dura...

P: ¿Quieres decir cuando eras Jeff Tanner, el vaquero de Tejas de la vida de la que hablamos antes?

R: (Ríe) Eso es. Y también he tenido caras como la de Jeff en otras vidas.

P: Pero ¿por qué Jeff? ¿Es porque fue tu última vida?

R: No; me sentía bien siendo Jeff. Llevaba una vida feliz y sin complicaciones. ¡Tenía una pinta estupenda! Mi cara recordaba a esos anuncios de cigarrillos que había en las vallas de las autopistas. (Riéndose) Me gustaba presumir de bigotazo en la persona de Jeff.

P: Pero esa sólo fue una de tus vidas. La gente que no tuvo contacto contigo en esa vida no te reconocería aquí.

R: Sí; descubrirían rápido que soy yo. Podría cambiar de apariencia pero ahora mismo la que más me gusta es la de Jeff.

P: Entonces volvemos a lo que decías antes de que todos nosotros tenemos en realidad una sola identidad, sin importar el número de características faciales que podamos proyectar, ¿no?

R: Sí. Ves a todos cómo son en realidad. Algunos sólo quieren que veas su mejor cara por lo que puedas pensar de ellos: no se dan cuenta del todo que lo verdaderamente importante es tu esfuerzo y no tu imagen. Nos reímos mucho pensando qué imagen creen los espíritus que deben tener. Algunos incluso muestran caras que nunca han tenido en la Tierra, pero eso no importa.

P: ¿Son éstas las almas más inmaduras?

R: Sí, normalmente sí. Pueden tener dificultades en su desarrollo... nosotros no les juzgamos... al final saldrán adelante.

P: Yo creía que el mundo de los espíritus era un lugar de sabiduría suprema y tú describes las almas como si tuvieran distintos tipos de carácter y vanidad, igual que si estuvieran en la Tierra.

R: (Se echa a reír) La gente es como es, sin importar la imagen que tengan en sus respectivos mundos físicos.

P: ¡Ah! ¿Has visto almas que hayan estado en planetas diferentes de la Tierra?

R: (Pausa) Alguna vez...

P: ¿Qué características te muestran las almas de otros planetas?

R: (Con evasivas) Yo... me quedo con mi propia gente, pero podemos tomar la imagen que queramos para comunicarnos.

Nota: Me resulta muy interesante conseguir información de individuos que han podido recordar haber vivido vidas físicas en forma no humana en otros mundos. El recuerdo de estas experiencias normalmente se limita a almas más viejas y más avanzadas, como veremos más tarde.

P: ¿Es la capacidad de mostrar imágenes distintas a otras almas un don que nos dio el Creador basándose en nuestras necesidades espirituales?

R: ¿Cómo puedo saberlo? ¡No soy Dios!

El concepto de la falibilidad de las almas es una sorpresa para mucha gente. La información que nos proporciona el caso 8 y el resto de mis clientes indica que las almas están todavía muy lejos de la perfección. La razón esencial de nuestra reencarnación es la mejora de nuestro yo. Las complicaciones psicológicas de nuestro desarrollo, tanto en el mundo espiritual como en el terrenal, son la base de mi trabajo.

Ya hemos comprobado la importancia que tiene que otras almas reciban al alma recién llegada al mundo espiritual. Además de ésta, en la que nos unimos a nuestros guías y a nuestra familia, he mencionado una tercera vía de entrada al mundo espiritual. Ésta es aquella en la que el alma no es recibida por nadie.

Aunque ocurre raras veces, todavía me dan pena aquellos individuos que describen la manera en la que sienten que fuerzas ocultas les empujan solos hasta su destino final donde por fin se encuentran con los demás. Esta experiencia sería como aterrizar en un país extranjero sin maleteros o mostradores de información turística que te ayuden. Me supongo que lo que más me preocupa de este tipo de entrada en el mundo espiritual es la aparente falta de adaptación de las almas.

Mis ideas sobre lo que debe ser entrar solo en el mundo espiritual no son compartidas por aquellos que eligen esta vía de entrada. De hecho, ellos son viajeros experimentados y como almas maduras y mayores no necesitan apoyo inicial. Saben bien dónde van después de la muerte. Sospecho que el proceso para ellos se acelera porque son capaces de viajar más rápidamente hasta el lugar al que pertenecen que aquellas almas que paran para encontrarse con otras.

El caso 9 es un cliente que ha vivido muchas vidas lo largo de miles de años. Hasta la octava vida antes de la actual otras almas le recibían en la entrada al mundo espiritual pero después dejaron de hacerlo.

e Caso 9 f

P: ¿Qué te ocurre en el momento de la muerte?

R: Siento una sensación de alivio y salgo del cuerpo con rapidez.

P: ¿Cómo describirías tu salida de la Tierra hacia el mundo espiritual?

R: Subo como un haz de luz.

P: ¿Ha sido siempre tan rápido para ti?

R: No, sólo en las últimas vidas.

P: ¿Por qué?

R: Ya sé el camino. No necesito a nadie y tengo prisa.

P: ¿Y no te entristece que no te reciba nadie?

R: (Se ríe) Hubo un momento en el que me gustaba, pero ya no lo necesito.

P: ¿De quién fue la decisión de permitirte entrar en el mundo de los espíritus sin apoyo?

R: (Pausa y después con indiferencia) Fue... una decisión mutua... entre mi profesor y yo... cuando supe que podía manejarme por mí mismo.

P: ¿Y no te sientes algo perdido o solo en este momento?

R: ¿Bromeas? Ya no necesito que me lleven de la mano. Sé dónde tengo que ir y estoy deseando llegar. Me siento atraído por un imán y me dedico a disfrutar del viaje.

P: Explícame cómo funciona esa atracción que te lleva a tu destino.

R: Me dejo llevar por una ola... un haz de luz.

P: ¿Es este haz electromagnético, o qué es?

R: Bueno... es algo parecido a las ondas de la radio. Alguien sintoniza el dial y encuentra la frecuencia correcta para mí.

P: ¿Quieres decir que te está guiando una fuerza invisible sin mucho control por tu parte y que no puedes acelerar el proceso como hiciste después de morir?

R: Sí. Debo seguir a las ondas de luz... las olas van en una dirección fija y yo floto sobre ellas. Es muy fácil. Lo hacen todo por ti.

P: ¿Quién lo hace por tí?

R: El que lo controla todo... Yo no lo sé.

P: Entonces tú no lo controlas. No eres el responsable de encontrar tu destino final.

R: (Pausa) Mi mente está sintonizada con el movimiento... Yo sólo acompaño a la resonancia...

P: ¿Resonancia? ¿Oyes algún sonido?

R: Sí, el haz... vibra... y yo estoy atrapado en la vibración.

P: Volvamos a lo que dijiste sobre la radio. ¿Está influido tu viaje espiritual por frecuencias de vibración con una calidad de resonancia alta, media o baja?

R: (Riéndose) ¡No está mal! Sí, y yo estoy en la onda, como un faro de luz y sonido autodirigido... y forma parte de mi norma tonal, de mi frecuencia.

P: No estoy seguro de entender cómo se combinan la luz y la vibración para fijar las bandas de dirección.

R: Piensa en un diapasón gigante dentro de una luz estroboscópica encendida.

P: ¡Ah! ¿Entonces hay energía?

R: Nosotros tenemos energía... dentro de un campo. Por lo tanto no son sólo las ondas en las que viajamos... nosotros también generamos energía... y podemos utilizar estas fuerzas según nuestra experiencia.

P: Entonces tu nivel de desarrollo te da alguna forma de control en la dirección y la velocidad del viaje.

R: Sí, pero no aquí. Después, cuando esté en mi lugar, podré moverme libremente. Ahora estoy siendo empujado y se supone que debo dejarme llevar.

P: Bien, continúa con ello y cuéntame lo que pasa después.

R: (Corta pausa) Viajo solo... me llevan a casa.... al lugar al que pertenezco.

En estado de hipnosis la mente analítica funciona conjuntamente con el inconsciente para recibir .y enviar mensajes directamente a nuestros recuerdos más alejados. El individuo del caso 9 es un ingeniero eléctrico y por tanto utiliza algunas descripciones técnicas para expresar sus sensaciones espirituales. La predisposición de este cliente para explicar el viaje de las almas en términos técnicos fue provocada pero no ordenada por mis sugerencias. Todos los individuos tienen en cuenta sus conocimientos al responder a mis preguntas sobre el mundo espiritual. Este caso utilizó leyes físicas conocidas para describir el movimiento mientras que otra persona podría haber dicho que las almas eran atraídas por una aspiradora.

Antes de continuar con el viaje de las almas al mundo espiritual, quiero hablar de aquellas entidades que no llegan a este punto del camino después de su muerte física, o que se desvían de la ruta normal.

4. El alma desplazada

Existen almas que han sido dañadas tan gravemente que se desvían del camino del resto de las almas hacia su base espiritual. El número de las almas anormales es bajo, comparadas con las que siguen la trayectoria correcta. Sin embargo, lo que les ha ocurrido en la Tierra es muy importante por el grave efecto que ejercen sobre el resto de las almas reencarnadas.

Hay dos tipos de almas desplazadas: las que no aceptan el hecho de que su cuerpo físico ha muerto y se niegan a volver al mundo espiritual por causa de esta aflicción y las que han sido trastornadas por alguna anomalía criminal en un cuerpo humano o han tenido algún tipo de complicidad con estas anomalías. En el primer caso el desplazamiento del alma es una decisión propia mientras que en el segundo, los guías espirituales apartan estas almas del contacto con otras entidades por un período indeterminado de tiempo. En ambos casos los guías de estas almas están especialmente preocupados por su rehabilitación. Puesto que las circunstancias son muy diferentes en ambos tipos de almas, las trataré por separado.

El primer tipo de almas se conoce como fantasmas. Estos espíritus se niegan a volver a casa después de la muerte física y frecuentemente tienen influencias desagradables sobre los que queremos terminar nuestras vidas felizmente. Estas almas desplazadas a veces son denominadas erróneamente «espíritus malignos» porque se les acusa de invadir las mentes de las personas con malas intenciones. Este tema de los espíritus negativos ha producido investigaciones importantes en el campo de la parasicología. Pero desafortunadamente también ha atraído a elementos sin escrúpulos que, asociados con el ocultismo, se ceban en las emociones de las personas susceptibles.

Un espíritu perturbado es una entidad inmadura que ha dejado asuntos pendientes en la Tierra. Pueden no tener ninguna relación con la persona a la que atrae. Es verdad que hay personas que son conductos especialmente convenientes o receptivos para los espíritus negativos que desean expresar su naturaleza quejumbrosa. Esto significa que alguien en un profundo estado de meditación consciente puede ocasionalmente recibir señales desagradables de un ser sin cuerpo físico cuyas comunicaciones pueden ir desde lo frívolo hasta lo provocativo. Estas entidades sin reposo no son guías espirituales. Los verdaderos guías nos ayudan, no nos invaden con mensajes mordaces.

La mayoría de las veces estos espíritus poco comunes están sometidos a un lugar geográfico concreto. Los investigadores especializados en fenómenos de fantasmas indican que estas entidades perturbadas están atrapadas en tierra de nadie, entre los

planos astrales más bajos de la Tierra y el mundo de las almas. Por mis propias investigaciones he descubierto que no es posible que estas almas estén perdidas en el espacio, ni que sean malignas. Han elegido permanecer en el plano de la Tierra después de su muerte física debido a un alto nivel de descontento. En mi opinión son almas dañadas por una evidente confusión, pena o incluso hostilidad, que llega hasta tal punto que quieren alejar a sus guías de ellos. Sabemos que se puede llegar hasta una entidad negativa y desplazada y ayudarla por varias vías, por ejemplo el exorcismo, hasta conseguir que no interfieran más con el mundo humano. A los espíritus que poseen a personas se les puede convencer de que abandonen estos cuerpos y finalmente vuelvan al mundo e los espíritus.

Si el mundo espiritual está gobernado por el orden, si los guías se preocupan de nosotros, ¿por qué se permite la existencia de almas mal adaptadas que ejercen una influencia negativa sobre las almas reencarnadas? Una explicación posible es que tenemos libertad incluso después de la muerte. Otra es que puesto que soportamos tantos trastornos en nuestro universo físico, las irregularidades y las desviaciones espirituales del camino normal de las almas deben también estar preconcebidas. Los espíritus descarnados e infelices aprisionados en la Tierra son posiblemente parte de esta suprema concepción. Cuando estén preparadas, estas almas serán conducidas del plano astral de la Tierra hasta su lugar particular en el mundo espiritual.

Ahora paso al segundo tipo, mucho más común, de almas perturbadas. Estas son almas que han estado involucradas en actos malignos. Pero primero deberíamos plantearnos si el alma es culpable o no de dichos actos cuando ocupa el cuerpo regido por una mente criminal ofensora. ¿Es responsable la mente, el alma o el ego del hombre, o bien todos a la vez? Alguna vez un cliente me dijo: «Me siento poseído por una fuerza interior que me empuja a hacer cosas malas.» Hay personas con enfermedades mentales que se sienten empujadas por fuerzas opuestas del bien y el mal sobre las que creen no tener ningún control.

Después de trabajar durante años con la mente superconsciente en estado de hipnosis, he llegado a la conclusión de que los cinco sentidos del ser humano pueden influir negativamente en la psique del alma. Nosotros expresamos nuestro yo eterno por encima de necesidades biológicas dominantes y de presiones de estímulos ambientales, que para el alma reencarnada son sólo temporales. Aunque no exista un yo siniestro y escondido dentro de nosotros, algunas almas no están completamente adaptadas. Las personas que no están en armonía con su cuerpo se sienten desplazadas de él durante toda su vida.

Esta situación no es una excusa para que las almas no hagan lo que puedan para evitar el mal en la Tierra. Esto se muestra en la consciencia humana. Es importante que distingamos entre lo que ejerce una influencia negativa en nuestra mente y lo que no. Oír una voz dentro de nosotros que nos impulse a destruirnos a nosotros mismos o a otro individuo no se debe atribuir a un ser demoníaco, a una presencia extraña o a un guía renegado y malvado. Las fuerzas negativas emanan de nosotros mismos.

Los impulsos destructores de desórdenes emocionales, si no se tratan, pueden impedir el desarrollo del alma. Aquellos que hemos experimentado un trauma personal no resuelto en nuestras vidas llevamos la semilla de la destrucción en nosotros mismos. Esta angustia afecta a nuestra alma de tal manera que parece que no estarnos completos. Por ejemplo, una conducta caprichosa y adictiva en exceso, que es el resultado del dolor

personal, inhibe la expresión de un alma sana y puede incluso atraparla dentro del cuerpo que la alberga.

¿Puede el aumento de la violencia en la actualidad deberse a que el número de las almas que «van mal» ha aumentado del pasado al presente? Si no tuviéramos otra solución, la superpoblación actual y la cultura drogodependiente y alteradora de la mente en la que vivimos podría apoyar este razonamiento. Pero por otro lado el nivel internacional de concienciación sobre el sufrimiento en la Tierra parece estar en aumento.

Me han dicho que en cada época de la sangrienta historia de la Tierra ha habido un número de almas incapaces de resistirse y enfrentarse a la crueldad humana. Existen ciertas almas, las de aquellos cuerpos que tienen una disposición genética que favorece las anomalías de la mente, que corren un riesgo especial en un ambiente violento. Vemos cómo los niños pueden resultar tan dañados por el abuso físico y emocional de su familia que, al hacerse adultos, cometan atrocidades premeditadamente y sin sentir ningún remordimiento. Ya que las almas no son creadas perfectas, su naturaleza se puede contaminar durante el desarrollo de una forma de vida como esa.

Si las transgresiones del alma son especialmente graves las denominamos demoníacas. Mis clientes me dicen que ningún alma es maligna por naturaleza, aunque puede adquirir esta característica en el desarrollo de una vida humana. El mal patológico en los humanos se caracteriza por sentimientos de impotencia personal y debilidad y se estimula a través de víctimas impotentes. Aunque las almas que están involucradas en actos verdaderamente malignos deben considerarse en general poco desarrolladas, la inmadurez del alma no invita automáticamente a la conducta malévola si se encuentra albergada dentro de una personalidad humana dañada. La evolución de las almas supone una transición de la imperfección a la perfección, que se realiza superando muchas labores difíciles dentro de distintos cuerpos humanos. Las almas pueden también tener una cierta predisposición a elegir ambientes en los que sistemáticamente no funcionan bien o en los que resultan dañadas. Así su identidad resulta poco a poco trastornada por elecciones vitales poco acertadas. No obstante a todas las almas se les exigen responsabilidades por su conducta en los cuerpos que ocupan.

En el próximo capítulo veremos que las almas reciben de sus guías un resumen inicial de la vida anterior antes de unirse a sus amigos. Pero, ¿qué ocurre con las almas que han causado un sufrimiento extremo a otra a través de sus cuerpos? Si un alma no es capaz de mejorar los instintos más violentos del cuerpo humano que ocupa, ¿cómo se le puede hacer responsable de ello en la vida del más allá? Este tema introduce la cuestión del cielo o el infierno como premio o castigo, puesto que la responsabilidad sobre nuestros actos ha sido siempre una parte importante de nuestras tradiciones religiosas.

En la pared de mi despacho está colgada una antigua pintura egipcia: «La escena del juicio» tal y como se aparece en el Libro de los muertos, un manual del ritual mitológico de la muerte con una antigüedad de 7.000 años. Los antiguos egipcios estaban obsesionados con la muerte y el mundo del más allá porque en su panteón cósmico la muerte justificaba la vida. La pintura muestra un hombre que acaba de fallecer y que llega a un lugar situado entre el mundo de los vivos y el de los muertos. Allí de pie entre los dos platos de una balanza espera a ser juzgado por sus acciones en la Tierra. El maestro de ceremonias, el dios Anubis, pesa cuidadosamente el corazón del hombre contra la pluma de un avestruz, símbolo de la verdad. Es el corazón y no la cabeza el que representa la conciencia-alma de una persona para los egipcios. Es un momento de tensión. Un

monstruo con cabeza de cocodrilo espera con la boca abierta, preparado para devorar el corazón del hombre si el mal pesa más que el bien. Si la prueba de la balanza falla supone el final de la existencia del alma.

Mis clientes hacen muchos comentarios de esta pintura. Una persona con orientación metafísica insistía en que no se le niega a nadie la entrada en la otra vida: no importa el resultado del peso de la vida pasada en la balanza. ¿Es esto cierto? ¿Se les da a todas las almas la oportunidad de volver al mundo de los espíritus de la misma manera, sin asociarlas con los cuerpos que han ocupado?

Para responder a esta pregunta, debo decir que una gran parte de la sociedad cree que no todas las almas van al mismo lugar. La teología de hoy, más moderada, ya no predica la idea del fuego eterno para los pecadores. No obstante, muchas sectas religiosas indican la coexistencia espiritual de los dos estados mentales del bien y el mal. Para las almas «malas» existen teorías de antiguas filosofías que describen la separación del Dios-Esencia como método de castigo después de la muerte.

El Libro de los muertos tibetano, fuente de creencias religiosas miles de años antes que La Biblia, describe el estado de consciencia entre las distintas vidas o «Bardo» como el momento en el que «el mal que hemos hecho nos empuja a la separación espiritual.» Si los orientales creían en un lugar especial donde estaban relegadas las almas malas, ¿es esta idea similar a la idea del purgatorio de los occidentales?

Desde sus comienzos, la doctrina cristiana ha definido el purgatorio como un estado transitorio de destierro causado por los pequeños pecados cometidos contra la humanidad. El purgatorio cristiano se entiende como un lugar de sufrimiento, soledad y expiación. Cuando hayan eliminado todo el karma negativo, se les permitirá a estas almas la entrada en el cielo. Por el contrario, las almas que hayan cometido pecados graves – mortales - son condenadas al infierno para siempre.

¿Existe el infierno para separar permanentemente las almas buenas de las malas? Todas mis investigaciones con las almas de mis clientes me han convencido de que no existe tal lugar de sufrimiento, con excepción de la Tierra misma. Me dicen que todas las almas van al mundo de los espíritus después de la muerte y que cada una es tratada con amor y paciencia.

Me han enseñado que algunas almas sufren una cierta separación en el más allá y esto ocurre en el momento de la orientación con sus guías. Estas almas no siguen la misma ruta que las demás. Los individuos que han sufrido obstrucciones por causa del mal me dicen que las almas cuya influencia era demasiado débil para apartar el impulso humano de causar daño a otras son sometidas a una especie de reclusión cuando regresan al mundo espiritual. Estas almas no parecen mezclarse normalmente con otras entidades hasta pasado un tiempo.

También me he dado cuenta de que las almas principiantes que se asocian con frecuencia a comportamientos humanos negativos en la primera serie de vidas deben pasar por el aislamiento espiritual. Al final se les coloca junto con otras en un grupo para favorecer el aprendizaje bajo estricta supervisión. Esto no es un castigo sino más bien una especie de purgatorio para mejorar la concienciación de estas almas.

Puesto que el mal tiene tantas formas en la Tierra, la enseñanza espiritual y el tipo de aislamiento que se utiliza para estas almas varía. La naturaleza de estas variaciones aparentemente se evalúa durante la orientación con el guía después de cada vida. El tiempo de aislamiento y readoctrinamiento tampoco es siempre igual. Por ejemplo, he tenido casos de espíritus que no se han adaptado bien a sus cuerpos y han vuelto a la Tierra directamente después del período de reclusión para purgar sus faltas en una buena reencarnación. El caso 10 es un ejemplo de un alma que conoció a uno de estos espíritus.

e Caso 10 f

P: ¿Son las almas responsables de su actuación en cuerpos humanos que hacen daño a otros durante su vida?

R: Sí. Aquellos que han cometido atrocidades contra otros. Yo una vez conocí una de esas almas.

P: ¿Qué sabes sobre ella? ¿Qué le ocurrió cuando volvió al mundo de los espíritus después de esa vida?

R: Él... había hecho daño a una chica... mucho daño... y no se reunió con nuestro grupo. Hubo una gran reunión privada con él por sumal comportamiento en aquel cuerpo.

P: ¿Cuál fue su castigo?

R: No fue... un castigo... sino una regeneración. Es algo que decide tu profesor. Los profesores suelen ser más estrictos con aquellos que han sido crueles.

P: ¿Qué quiere decir «más estrictos» en el mundo espiritual?

R: Bueno, mi amigo no regresó con nosotros... sus amigos... después de la vida tan triste que llevó en la que hizo daño a esa chica.

P: ¿Hizo el mismo camino que tú cuando murió?

R: Sí, pero no se encontró con nadie... Fue directamente a otro lugar donde se tenía que reunir solo con su profesor.

P: ¿Y qué ocurrió con él?

R: Después de un tiempo... no mucho... volvió a la Tierra al cuerpo de una mujer... con la que la gente era cruel... abusaban de ella... Fue una elección deliberada... mi amigo necesitaba experimentar esa sensación...

P: ¿Crees que esta alma culpaba a la mente humana de su último cuerpo por haber hecho daño a esa chica?

R: No, asumió lo que había hecho... Culpó a su propia falta de capacidad para superar los fallos humanos. Pidió reencarnarse en una mujer de la que se abusaba para poder comprender mejor... para apreciar el daño que había hecho a esa chica.

P: Si este amigo tuyo no llegara a comprender y continuara involucrándose con humanos que cometieran actos malos, ¿podría su alma ser destruida por alguien en el mundo espiritual?

R: (Pausa larga) No se puede destruir la energía... pero puede ser remodelada... la negatividad que no se puede eliminar... puede ser reajustada... en muchas vidas.

P: ¿Cómo?

R: (Vagamente)... no destruyéndola, sino remodelándola...

El sujeto del caso 10 no respondió a más preguntas sobre este tema y otros clientes que también sabían algo sobre ello fueron también muy parcos en la información. Después descubriremos un poco más sobre la formación y la remodelación de la energía inteligente.

La mayoría de las almas descarriadas son capaces de resolver sus propios problemas de contaminación. El precio que pagamos por nuestras equivocaciones y el premio por nuestros aciertos se centra en el karma. Los que hagan daño a otros purgarán su pena reencarnándose en víctimas del delito que cometieron en un círculo kármico de justicia. El Bhagavad Gita, otro antiguo escrito oriental que ha soportado la prueba de miles de años, dice: «las almas con influencia maligna deben redimir su virtud»

Ningún estudio de la vida después de la muerte tendría sentido si no tratara el tema del karma como causalidad y justicia para las almas. El karma por sí mismo no supone actos malos o buenos. Es más bien el resultado de los actos negativos o positivos de la vida de una persona. El dicho «No hay nada accidental en nuestras vidas» no significa que el karma actúe por sí mismo. Lo que hace es obligarnos a avanzar enseñándonos. Nuestro destino futuro está influenciado por un pasado del que no podemos escapar, especialmente cuando hacemos daño a otros.

La clave para el desarrollo del alma es que comprendamos que tenemos la capacidad de hacer correcciones en nuestra vida y que tengamos el coraje de hacerlas cuando la vida que estamos llevando no funciona. Si vencemos el miedo y nos arriesgamos, nuestra pauta kármica se reajusta para adaptarse a los nuevos cambios. Al final de cada vida, más que enfrentarnos a un monstruo que devora nuestras almas nos enfrentamos a nuestra propia crítica severa con nuestros profesores-guías. Por eso el karma es justo y misericordioso. Somos nosotros los que decidimos el tipo de justicia que merecemos por nuestros actos con la ayuda de nuestros guías espirituales y nuestros compañeros.

Algunas de las personas que creen en la reencarnación son de la opinión de que si las almas negativas no aprenden en un plazo de tiempo razonable son eliminadas y sustituidas por otras con mejor predisposición. Mis clientes han negado esta opinión.

No hay un camino prefijado que sigan las almas para descubrirse a sí mismas. En palabras de uno de mis clientes: «Las almas son enviadas a la Tierra durante toda la guerra». Esto significa que a las almas se les da la oportunidad para realizar los cambios necesarios en su desarrollo. Las que siguen mostrando actitudes negativas a lo largo de su vida en un cuerpo deben superar esas dificultades haciendo un esfuerzo continuo para cambiar. Por lo que yo he visto, ningún karma negativo permanece en un alma que está dispuesta a esforzarse durante sus vidas en este planeta.

¿Debe responsabilizarse al alma de los actos irracionales, destructivos y antisociales de la humanidad? Ésta es una pregunta todavía sin respuesta. Las almas, deben aprender a tratar con cada nuevo cuerpo que se les asigna de maneras diferentes. La identidad permanente del alma marca a la mente humana con un carácter propio exclusivamente de ese alma. Sin embargo, hay una doble naturaleza en la mente del alma y el cerebro humano. Ampliaremos este concepto en capítulos posteriores, una vez que el lector tenga más información sobre la existencia de las almas en el mundo espiritual.